

# HISTORIA SOCIAL HISPANOAMERICANA DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX: ALGUNAS REFLEXIONES EN TORNO A LA HISTORIOGRAFÍA RECIENTE

Magnüs MÖRNER  
*University of Göteborg*

## ¿QUÉ ES LA HISTORIA SOCIAL?

¿QUÉ ES LA “HISTORIA SOCIAL”? En las palabras del maestro Fernando Braudel, la historia es “des groupes, des structures, des destins collectifs, en un mot, des mouvements d’ensemble”. Su colega alemán Otto Frunner aclara que se trata más bien de una manera de ver la coexistencia humana y la estructura de la sociedad y no de un campo limitado.<sup>1</sup> Por su parte, Eric Hobsbawm, en su brillante ensayo “From social history to the History of society” (1971), subraya la gran variedad de enfoques y métodos dentro de la llamada ‘historia social’. Al mismo tiempo, con sobrada razón, subraya que “Social history can never be another specialization as other hyphenated histories because its subject matter cannot be isolated. . . the social or societal aspects of man’s being cannot be separated from the other aspects of his being”.

En consecuencia, al mismo tiempo que la historia social se ha avanzado en todas las direcciones estableciendo ramas o hasta subdisciplinas, sus vínculos con los aspectos económicos, políticos e intelectuales de la historia son tan íntimos y poderosos que habrá que tenerlos siempre presentes. Hobsbawm distingue las siguientes problemáticas como especial-

<sup>1</sup> Véanse F. Braudel y O. Brunner citados en VAN BATH, 1967, p. 209.

mente importantes: 1) Demografía y parentesco; 2) Estudios urbanos; 3) Clases y grupos sociales; 4) Historia de las "mentalidades", conciencia colectiva o cultura en el sentido antropológico; 5) Transformación de sociedades (como "modernización" o industrialización), y 6) Movimientos sociales y protesta social.<sup>2</sup>

Esta lista, sin embargo, está lejos de agotar el temario. Actualmente, la historia rural es la contrapartida de la urbana y su estudio está ya más arraigado que la historia urbana. La historia de la mujer ha surgido poderosamente como una nueva subdisciplina que enriquece la historia social. La historia de la educación, la psichistoria colectiva y, con respecto a América Latina, la etnohistoria, son otras ramas de la historia social en vías de expansión.<sup>3</sup>

Desde hace unos años hemos podido observar en Occidente la poderosa influencia que ejerce la antropología social y una nueva atención hacia las individualidades como agentes en el pasado. De esta manera podemos actualmente hablar de cierto equilibrio entre individuos y grupos, factores posibles de medir y cuantificar y otros que no lo son. La atinada combinación de estas dos tendencias opuestas sería, sin duda, especialmente fértil.

La reacción contra el predominio tradicional de la historia política e institucional y el estudio a menudo apologetico

<sup>2</sup> HOBBSAWM, 1971, pp. 20-45. He usado la reimpresión de GEURTS y MESSIG, 1979, p. 90. Hasta hace poco, la historia de "mentalidades" del tipo francés hizo poco impacto en América Latina, cosa bastante sorprendente. Un ejemplo es el artículo breve de R. GONZÁLEZ, 1985. Las actitudes o mentalidades religiosas son especialmente importantes en el contexto latinoamericano. Véase CHEVALIER, 1977.

<sup>3</sup> La historia de la educación ha sido poco cultivada en el caso de América Latina. Sin embargo, para nuestro periodo, véanse los ensayos de D. Tanck de Estrada y de Anne Staples, en la antología *Ensayos sobre historia*, 1981. En el nivel académico es especialmente importante SAFORD, 1976. La historia cotidiana (*Alltagsgeschichte*) podrá también ser tomada como un género especial de la historia social aunque a menudo del tipo de divulgación o narración sencilla. Al hablar de la historiografía latinoamericanista estadounidense, Benjamin Keen subraya que "The new social history has largely absorbed the traditional administrative and institutional history", KEEN, 1985, p. 679. Sobre el impacto de la antropología véase CHEVALIER, 1977, pp. 148-153.

de los grandes personajes fue iniciada en Francia por el grupo congregado alrededor de la revista *Annales* a partir de fines de la década de 1920. En las décadas de 1950 y 1960 la reacción se extendió a los demás países europeos y a Estados Unidos. La historia, que hasta entonces sólo había sido vista como una de las humanidades, recibió cada vez más la influencia de las ciencias sociales, sobre todo de la sociología, ya fuera marxista, weberiana o funcionalista. En todas partes la sociedad de masas era una realidad, cualquiera que fuere su marco y expresiones políticas. Esto haría, desde luego, que muchas personas estuvieran más interesadas en saber algo sobre sus antepasados y sus destinos.<sup>4</sup> Los historiadores desplazaron su atención de los individuos extraordinarios a los grupos. Considerablemente facilitada por la computadora, la cuantificación hizo su triunfante entrada. La "historia social" se volvió la especialidad más dinámica de la vieja Clío y experimentó una expansión extraordinaria.

En América Latina, estas tendencias fueron introducidas en la historiografía sobre todo por estudiosos extranjeros. Sin embargo, poco a poco la nueva historia social ha ido extendiéndose en muchos países y en la actualidad este enfoque domina la producción histórica con ambiciones científicas, y es ya tan importante como la historia económica. No obstante, existen notables baluartes de resistencia en países donde las instituciones establecidas prefieren continuar reservando la "historia" para el arraigado culto a héroes, batallas y constituciones. Habrá que admitir la importancia de a "historia" para homogeneizar sociedades heterogéneas, o cual realmente no tiene nada que ver con la historia como ciencia.

Los historiadores latinoamericanistas, que en los años cuarenta iniciaron el estudio de la historia social, eran por lo general idealistas y "revisionistas", en relación con la tradición antihispánica en Estados Unidos y en otros países. Frank Tannenbaum se apoyaba entonces en fuentes norma-

<sup>4</sup> El ensayo introductorio sobre "gente anónima en la historia latinoamericana", en MÖRNER, 1979, discute estas circunstancias con más precisión.

tivas. Lo mismo puede decirse, en cierta medida de Richard Konetzke, pero resulta especialmente notable en la documentación procedente de la administración colonial de alto nivel. Lewis Hanke, por su parte, se concentraba en el debate ideológico que daría origen a la legislación social indiana. No obstante, varios alumnos de estos autores, con otros de una nueva generación, introducirían nuevos enfoques, así como los métodos cuantitativos.<sup>5</sup>

Los historiadores latinoamericanos y latinoamericanistas, como veremos más adelante, se dedicaron a tareas concernientes a la cuantificación, con enfoques metodológicos tomados de la sociología. El historiador colombiano Jorge Orlando Melo afirmó recientemente que

... la historia social se reorienta hacia temas más cercanos a la vida diaria: la delincuencia y la criminalidad, los hábitos alcohólicos, las estructuras familiares coloniales, las visiones de la mujer en la historia... , la alimentación y la misma culinaria.<sup>6</sup>

Esto implica, paradójicamente, una influencia ya antigua de la "Escuela" de *Annales*.

Es cierto que la nueva historia social requiere mucho más de los historiadores que la tradicional. Hay que tener nociones de teoría social. En la América Latina de los años sesenta, generalmente, implicaba alguna modalidad del marxismo. Sin embargo, como lo señala Jorge Orlando Melo, esta tendencia ya pertenece al pasado. ¿Significará, como él teme, un paso "al mínimo de teoría posible"?<sup>7</sup> Ojalá que no sea así, sino que existan enfoques teóricos que se adapten mejor a fuentes y problemáticas ya muy distintas. Desde los

<sup>5</sup> TANNENBAUM, 1947. Para las obras de L. Hanke que sigue trabajando véase HANKE, 1986. Aunque especialmente conocido por sus obras sobre Las Casas, Hanke formó a un grupo de historiadores muy abierto a las nuevas tendencias. Véase GRAHAM y SMITH, 1974. Para Konetzke, véase el artículo con bibliografía de PIETSCHMANN y KAHLE, 1981 y la antología de los mismos, 1983.

<sup>6</sup> MELO, 1991, p. 50. La variedad de nuevos enfoques mencionada por Melo podrá ser ejemplificada por el esfuerzo de Cheryl Martin, véase MARTIN, 1990.

<sup>7</sup> MELO, 1991, p. 47.

años sesenta ha sido obvio que el historiador social tiene que conocer también los métodos cuantitativos. Las fuentes, actualmente, son distintas y mucho más variadas que las de la historia tradicional: libros parroquiales, protocolos notariales y otras muchas. Su escrutinio y análisis requiere mucho más tiempo, y también más dinero. Además, el historiador tiene que mantenerse al tanto de lo que se está haciendo en otras disciplinas afines, tanto la sociología como la antropología cultural y otras más.

EL PERIODO DE 1760 A 1900 EN LAS SOCIEDADES LATINOAMERICANAS:  
PERSPECTIVAS GENERALES, NACIONALES, REGIONALES Y LOCALES

Ya que la guerra de independencia constituye el periodo favorito de la historia tradicional latinoamericana, resulta especialmente excitante tratar de evaluar los avances de la historia social durante este mismo periodo, pero dentro de un marco cronológico más amplio.

El marco cronológico utilizado aquí es sólo aproximado. Actualmente existe la tendencia de recorrer hacia atrás el límite establecido, que coincidía con el inicio del "Reformismo borbónico". Así, con un criterio socioeconómico, Marcelo Carmagnani ha propuesto los años de 1730 para Nueva España. Resultaría difícil sin embargo, trabajar con divisiones cronológicas probablemente distintas en las diversas regiones latinoamericanas.<sup>8</sup>

El otro límite, también cronológico, no deja de ser arbitrario. Se podría argumentar que en el terreno socioeconómico resulta mejor establecerlo en los años 1880-1890, y en el político sería mejor la década de 1910. Durante la década de 1850, en varios países, los conflictos sociales arrojan mucha luz sobre el proceso de cambio social ocurrido desde las

<sup>8</sup> CARMAGNANI, 1985, pp. 149-166. Los comentarios de MACLEOD, 1985, pp. 167-170; MARTIN, 1985 y KICZA, 1985, pp. 167-184. Hubo, según Carmagnani, una fase "expansionista" entre 1730 y 1810. En su comentario Martin apoya esta idea refiriéndose en particular a la devastadora epidemia de *matlazáhual* de los años 1736-1739, MARTIN y KICZA, 1985, p. 171.

guerras de independencia. Quienes en categorías marxistas acepten éstas como la "primera revolución burguesa" podrán incluso reconocer en dichos conflictos una segunda ola de "revoluciones burguesas".<sup>9</sup>

El obstáculo mayor para realizar un análisis del problema continuidad-cambio social durante nuestro periodo es la manifiesta discontinuidad en el estado de la investigación. Aun tratándose de la historia social, los trabajos monográficos, con pocas excepciones, empiezan o terminan con la época de la independencia. Ya sea que esto se deba a las restricciones de las cátedras, a problemas de índole heurística o simplemente a una rutina sin la debida reflexión, resulta muy perjudicial desde el punto de vista analítico.

Para continuar la discusión en términos espaciales, es evidente que un espacio global latinoamericano o hispanoamericano no es adecuado para realizar generalizaciones de valor científico sobre la estructura y los cambios sociales.<sup>10</sup> Es evidente que en el periodo aquí estudiado, en cambio, el nivel macrosocial, virreinato o audiencia estado-nación tiene mayor importancia incluso para la historia social. Las bases económicas respectivas de estas grandes unidades seguían condicionando las estructuras sociales. En este nivel, son las élites nacionales las que deben ser analizadas. Por otra parte, este nivel alto de agregación dice muy poco sobre los pre-requisitos y los cambios sociales. Los promedios generalmente oscurecen importantísimas variaciones regionales.

El nivel medio, es decir, una región en el sentido de una o algunas ciudades con su *hinterland*, es el que resulta más prometedor para el estudio de la formación, concentración y distribución de la riqueza en relación con las coyunturas cambiantes del mercado. En él se podrán estudiar no sólo las élites sino también las capas medias y populares en términos mucho más concretos. Así, uno de los avances más importantes de la historia social de América Latina en años recién-

<sup>9</sup> SEMO, 1978, pp. 299-315.

<sup>10</sup> Para una discusión perspicaz de las unidades espaciales analíticas véase la introducción a la antología *Social Fabric*, 1979, pp. 11-22; también MÖRNER, 1983, pp. 358-361.

tes ha sido la imponente expansión de la historia regional, sobre todo la que se refiere a la última centuria colonial, con una documentación a menudo abundante. Además, hay algunos trabajos que cruzan el límite de la independencia. Se pueden mencionar, entre otras obras con enfoques semejantes sobre las de Cerutti, sobre Nuevo León y el noreste mexicano; las de Serrera, Van Young y Lindley sobre Guadalajara; las de Brading sobre el Bajío; las de Taylor y Chance sobre Oaxaca; la de Twinam sobre Antioquia; la de Colmenares y otros sobre el valle de Cauca; la de Hamerly sobre Guayas, y la de Larson sobre Cochabamba.<sup>11</sup>

En el nivel *micro*, es decir, el que se refiere a una parroquia o barrio urbano, los individuos y grupos pequeños pueden ser estudiados en su contexto local. Se pueden discernir hogares y familias nucleares dentro de su marco ecológico. Tal vez pueda llevarse a cabo la reconstrucción familiar y genealógica, distinguiéndose los patrones endogámicos/exogámicos y de movilidad social. Los estudios en el nivel micro facilitarán el examen de las raíces de la riqueza y del poder. No obstante, escasean todavía los estudios serios en este nivel en la historiografía latinoamericana, aunque el admirable *Pueblo en vilo* del mexicano Luis González (1968) es, a mi parecer, uno de los mejores libros de su género, incluso en un contexto internacional.<sup>12</sup>

<sup>11</sup> Véanse CERUTTI, 1987 y CERUTTI y RESÉNDIZ BALDERAS, 1985; SERRERA, 1977; VAN YOUNG, 1981; LINDLEY, 1983; otro trabajo que complementa la investigación sobre Guadalajara en el siglo XVIII es de GREENOW, 1983; BRADING, 1979; TAYLOR, 1972 y 1974; CHANGE, 1978. Sobre otras partes de Hispanoamérica véanse TWINAM, 1982, título engañoso por tratarse sólo de Antioquia, en particular Medellín que se destaca precisamente por sus grandes diferencias con el resto de Colombia; véanse COLMENARES, 1979 y 1980; COLMENARES, 1986; ESCORCIA, 1983; HAMERLY, 1973; LARSON, 1984 y 1988; MÖRNER, en prensa.

<sup>12</sup> Véase GONZÁLEZ L., 1968 y 1973, en este libro González discute las oportunidades y problemas del enfoque. También merece ser mencionado otro estudio muy reciente que plantea la problemática de una élite cal, GARAVAGLIA y GROSSO, 1990, pp. 255-293. En ambos casos, un espacio muy reducido ha permitido algo muy valioso: la larga duración. Por mi parte tengo entre manos un libro que se llamará *Comunidades y actores locales en la historia latinoamericana*. Se trata de algunos estudios de caso.

## HISTORIADORES LATINOAMERICANISTAS Y LATINOAMERICANOS

En lo que concierne a la historia social latinoamericana, los extranjeros, por lo general, han sido los pioneros al aplicar simplemente enfoques y métodos probados ya en sus países respectivos.

Durante mucho tiempo, la computación era tan costosa que casi sólo los norteamericanos podían costearse semejante lujo. Por otra parte, al ser la tradición anglosajona tan empiricista, también durante mucho tiempo se notó en sus trabajos una falta de precisiones conceptuales y de interés hacia los enfoques teóricos. En cuanto a sus colegas latinoamericanos, en cambio, su interés por lo teórico muchas veces se combinaba con una falta de respeto por lo empírico. Felizmente, este contraste ha disminuido en gran medida. Muchos jóvenes historiadores latinoamericanos han sido formados en Estados Unidos (o en Gran Bretaña o en Francia), y abundan proyectos de investigación y puntos de vista comunes.

Los historiadores latinoamericanistas europeos y de otras partes del mundo (por ejemplo, China y Japón) son menos numerosos que los norteamericanos, pero la cantidad y la calidad de sus trabajos están aumentando.<sup>13</sup> Sin embargo, en el campo de la nueva historia social, casi todas las fuentes inéditas importantes se encuentran en América Latina, por lo que los problemas de financiación resultan más difíciles para ellos que para los latinoamericanos y sus vecinos del norte.

En la misma América Latina, las condiciones y avances de la historia social difieren mucho en cada país. Desde luego, México, que constituye el campo preferido por los la-

<sup>13</sup> Durante las últimas décadas la investigación histórica latinoamericanista europea (fuera de la península Ibérica en donde siempre se ha estudiado al menos el periodo colonial) ha aumentado mucho en calidad y cantidad. Además de las actividades de la Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos, se podrá mencionar que el marco económico del periodo de 1760-1850 ha sido actualizado, de manera muy útil, en dos reuniones organizadas en la República Federal de Alemania. Véanse JACOBSEN y PUHLE, 1986; LIEHR, 1986.



tinóamericanistas estadounidenses y también por muchos europeos, tiene, como es sabido, un grupo especialmente eminente de historiadores sociales. Ya en la magna obra de conjunto sobre México entre la Reforma y la Revolución de Don Daniel Cosío Villegas (1955-1973) se reservó un lugar considerable a la historia social. Además, al parecer, los contactos institucionalizados y frecuentes con los colegas norteamericanos han constituido cierto desafío intelectual.<sup>14</sup> También en Brasil la historia económica y social ya tiene una tradición bastante larga.<sup>15</sup> En países como Argentina y Chile el avance ha sido más lento, lo que sin duda tiene que ver con los problemas políticos que sus intelectuales han sufrido.<sup>16</sup> En países como Perú y Colombia los promotores de la historia social han sido historiadores bastante jóvenes, mientras los establecimientos académicos se han mostrado tradicionalistas. En un país como Ecuador, finalmente, en donde casi no había historiadores formados ni interés por la historia social, en los últimos años ha habido muestras de un notable despertar.<sup>17</sup>

Hasta ahora, la obra de conjunto indudablemente más importante sobre la historia latinoamericana es *The Cambridge History of Latin America*, editada por Leslie Bethell y cuyo primer tomo se publicó en 1984. En 1990 ya se había iniciado la publicación de una versión en castellano en la editorial Crítica de Barcelona.<sup>18</sup> Es lamentable, sin embargo, que

<sup>14</sup> Para la historiografía social mexicana hasta 1970, véase *Investigaciones contemporáneas*, 1971; también VAN YOUNG, 1985, pp. 725-743.

<sup>15</sup> En el caso de los aportes norteamericanos a la historiografía colonial brasileña J. Russell-Wood considera importante lo hecho en el campo de la historia social, véase RUSSELL-WOOD, 1985, pp. 709-714. Sin embargo, aquí no estudiaremos el caso de Brasil. Es un campo demasiado grande e importante para ser brevemente resumido dentro de nuestro marco.

<sup>16</sup> Según S. Socolow el hecho de haberse publicado la parte más importante de la historiografía rioplatense reciente por extranjeros o nativos residentes fuera del país se debe al "systematic destruction of the universities in general, and the faculties of social sciences in particular", en los países del Cono Sur. Véase SOLOW, 1984, p. 119.

<sup>17</sup> Me refiero ante todo al libro de AYALA, 1988.

<sup>18</sup> Véanse los capítulos relativos a la historia social en BETHELL, 1990.

casi todos los autores son europeos o norteamericanos. Un manual en tres largos tomos preparado por la editorial Clett-Kotta de Alemania incluye sobre todo a autores europeos. Por otra parte, la magna *Historia general de América*, publicada por la Academia Nacional de la Historia de Venezuela, de la cual ya salieron al menos 18 tomos, incluye a una mayoría de autores latinoamericanos. Ése será, al parecer, el mismo caso de la *Historia general de América Latina* de la UNESCO, que se encuentra en vías de preparación.<sup>19</sup>

Si hasta el momento, entonces, se ha mantenido el predominio extranjero en el campo de las obras de conjunto, no obstante la mejoría en el nivel de los historiadores latinoamericanos, probablemente se producirá pronto una especie de equilibrio. Pero hay problemas que los historiadores latinoamericanos tienen que remediar, sobre todo relacionados con la falta de contacto entre los diferentes grupos nacionales. Así, por ejemplo, los libros publicados en un país latinoamericano son generalmente más difíciles de encontrar en las bibliotecas o librerías de un país vecino que en las de Estados Unidos, Francia o Gran Bretaña.

#### HISTORIA DEMOGRÁFICA Y DE LA FAMILIA

Mientras la llamada "Escuela de Berkeley" inició un violento debate sobre los efectos demográficos de la conquista, la historia demográfica del siglo XVIII apenas tuvo un carácter controvertible. Poco a poco se han ido analizando los censos levantados durante las últimas décadas del periodo colonial, que reflejaban, por lo general, una mejoría notable de la administración bajo el reformismo. Sin embargo, David G. Browning y David J. Robinson, entre otros, advirtieron con sobrada razón que tales censos no eran demasiado confiables. Con respecto a las categorías sociorraciales que emplean tales recuentos, durante las últimas décadas los historiadores han observado cada vez más el carácter fluido y

<sup>19</sup> Son mis observaciones o impresiones como colaborador (sobre diversos temas) de las cuatro obras referidas.

vago de semejantes designaciones. Un esfuerzo especialmente notable para tratar de relacionar los datos demográficos de fines del periodo colonial con el espacio, es el de John Lombardi sobre Venezuela.<sup>20</sup>

Con el fin de revelar la dinámica demográfica se ha impuesto, cada vez más, la necesidad de analizar los libros parroquiales de manera sistemática y detallada. Sin embargo, puede decirse que sólo se han dado los primeros pasos en la investigación en lo que respecta a esta ingente labor. Los libros parroquiales tienen la ventaja de superar, de manera natural, la división colonial-nacional. Al mismo tiempo presentan, *grosso modo*, la diferenciación étnica de la población con sus tasas de crecimiento muchas veces distintas. Investigaciones amplias sobre regiones mexicanas, tanto en el espacio como en el tiempo son, por ejemplo, las de Sherburne F. Cook y Woodrow Borah sobre la Mixteca Alta y las de Elsa Malvido sobre Cholula.<sup>21</sup> Al estudiar un periodo y un distrito distintos, Robert McCaa ha analizado una fase demográfica histórica crucial. En el valle chileno de Petorca, entre 1840 y 1976, demostró una baja acelerada de la natalidad bajo el impacto de un proceso de "modernización" molesto, es decir, lo que los demógrafos suelen llamar "transición demográfica".<sup>22</sup>

En cambio, después de la independencia los censos se hacen mucho menos frecuentes y por largo tiempo son inferiores en calidad a los últimos censos coloniales. Los diversos problemas que esto acarrea, así como las oportunidades de investigación que se presentan pueden ser ejemplificados a través del estudio pionero y perspicaz que George Kubler realizó en 1952 con respecto a Perú.<sup>23</sup>

Existe, sin embargo, un factor importante, desconocido en la reconstrucción demográfica del último siglo colonial: la "migración externa". Mientras que durante el periodo de 500-1650, se puede establecer al menos un cálculo aproxima-

<sup>20</sup> Véanse BROWNING y ROBINSON, 1977, pp. 199-223. También VOLLER, 1967; LOMBARDI, 1976.

<sup>21</sup> COOK y BORAH, 1971-1974; MALVIDO, 1973.

<sup>22</sup> MCCAA, 1983.

<sup>23</sup> KUBLER, 1952.

mado de la migración desde España hacia Hispanoamérica, falta todavía la investigación en fuentes inéditas disponibles, sobre todo, en los archivos de España, para hacerlo en el caso del siglo XVIII.<sup>24</sup> En lo que respecta a la importación de esclavos africanos, los cuales en virtud de su valor monetario siempre han sido mejor registrados en las fuentes, el estado de la investigación es mucho más satisfactorio. Ya en la obra clásica de Philip D. Curtin en 1969 sobre la trata se dieron las proporciones aproximadas. Sobre el siglo XVIII, un trabajo de Herbert Klein, y sobre el XIX, un artículo de David Eltis formulan precisiones adicionales al respecto.<sup>25</sup>

Una vez consumada la independencia, gracias a fuentes tanto europeas como latinoamericanas pueden seguirse bastante bien los altibajos y la composición de la inmigración externa, la cual, debido a su importancia en la historia decimonónica de países como Argentina, Uruguay, Brasil y Chile, desde hace tiempo se ha estudiado a nivel nacional. Sin embargo, en Europa tardó en atraer la atención de los historiadores. La iniciativa de la AHILA, que dedicó dos reuniones internacionales a este tema (Colonia, 1975 y Estocolmo, 1981) contribuyó a mejorar el estado de la investigación sobre los aspectos europeos. Así, me decidí a escribir un primer libro de conjunto sobre el tema en 1985, que no pretende sino resumir el estado de las investigaciones.<sup>26</sup>

<sup>24</sup> Véase MÖRNER, 1975, pp. 43-89. Está por publicarse en Sevilla mi artículo "Migraciones a Hispanoamérica durante la época colonial" que es un intento de actualizar el estado de la investigación desde 1975. El interés ante todo por parte de historiadores españoles aumentó de manera impresionante, pero hacen falta nuevas síntesis documentadas. El libro de ALTMAN, 1989, es de interés especial gracias a sus nuevos enfoques. La conjetura de M. Hernández Sánchez-Barba en VINCENS, 1957, carece de valor científico por basarse en sólo tres años dispersos.

<sup>25</sup> CURTIN, 1969; KLEIN, 1978; ELTIS, 1987, pp. 109-138. En MÖRNER, 1981, pp. 37-81 he reseñado los factores decisivos para el volumen y la composición de sexos de este masivo trasplante poblacional.

<sup>26</sup> Véanse las Actas de la Reunión de Colonia en *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*, XIII, 1976 y *La emigración europea*, 1979; la Actas de Estocolmo, en *Capitales, empresarios y obreros*, 1983; MÖRNER, 1985. Si alguna de las numerosas monografías en este campo, durante nuestro periodo, merecieran aplauso especial, elegiría a NICOU LIN, 1973; BLANCPAIN, 1974; BARTOLOMÉ, 1978. La antología de El

Como consecuencia natural de los enfoques de la historia demográfica moderna combinada, en particular, con la historia de la mujer, se ha iniciado el estudio pormenorizado del hogar y de la familia a partir de su articulación cuantitativa. Se trata ante todo de discernir si las familias han sido nucleares o extensas, patriarcales o matriarcales. Evidentemente, el factor étnico desempeñó en estos estudios un papel muy importante (se descubrió que el tipo matriarcal era el más frecuente entre los esclavos negros y sus descendientes), así como la categoría socioeconómica de la familia y las diferencias regionales. Sin embargo, esta rama de investigación está aún en sus comienzos.<sup>27</sup>

La demografía no deja de ser un aspecto fundamental de la historia social que influye sobre una variedad de otros aspectos. Sin embargo, como bien lo han mostrado los avances de investigación en Europa, se debe tratar como un aspecto aislado. De acuerdo con una apreciación reciente de Marcello Carmagnani, el fundamento de la historia colonial es la relación entre población, recursos y producción. Tomando como base esta relación básica, se trata de evaluar los factores ecológicos, epidemiológicos y de nutrición. Por su parte, Nicolás Sánchez-Albornoz, quien desde hace un par de décadas se destaca como líder de los historiadores demográficos en lo que se refiere a América Latina, ha subrayado recientemente otra relación, la que existe entre población y fuerza de trabajo. En ella discierne una diferencia importan-

---

RAS ROEL, 1991, que comprende las actas de la reunión de 1989, es importante para el largo período que abarca. Véase también SÁNCHEZ-ALBORNOZ, 1988.

<sup>27</sup> Un estudio pionero fue el de GONZÁLEZ y MELLAFE, 1965, pp. 57-71. Entre contribuciones recientes se podrían mencionar a BALMORI y OPPENHEIMER, 1979 (análisis de un total de 42 familias elitistas por 3 generaciones); CHANDLER, 1981; KUZNESOF y OPPENHEIMER, 1985 y otros artículos sobre la familia en América Latina del siglo XIX en el mismo número especial de *Journal of Family History* editado por ellos. También esa revista, III:4, 1978, se dedicó a América Latina. Para más referencias véase STONER, 1987, pp. 110-114, 121. Sin embargo, en su introducción varios artículos sobre demografía histórica latinoamericana, en *Annales de démographie historique*, 1986, A. Bidou y H. Pérez Brignoli afirman que *La famille est un theme qui commence a peine a être abordé*, p. 9.

te con el Viejo Mundo, pues en América Latina se encuentra menos afectada por factores externos como la migración y la demanda. “Colonización y dependencia fueron, en suma, motivo de la frecuente discordancia” entre población y mano de obra.<sup>28</sup>

#### ETNICIDAD, CLASES Y ESTRATIFICACIÓN

Hacia 1960, con un par de excepciones en los años cuarenta (*La población negra de México, 1519-1810*, de Gonzalo Aguirre Beltrán y un artículo de Konetzke sobre el mestizaje), este vasto temario no se había abordado sino con base en fuentes normativas o en forma de alegatos apologeticos sobre la supuesta falta de prejuicios de los pueblos luso-hispánicos en relación con la “raza”.<sup>29</sup> Con el artículo innovador del historiador Lyle McAlister sobre la estructura social en la Nueva España (1963), el libro *Patterns of race in the Americas* del antropólogo social Marvin Harris (1964) y mi propio libro que realiza una síntesis sobre la mezcla de razas en la historia de América Latina (1967) se impondrían nuevos enfoques más influidos por las ciencias sociales. Por mi parte, y en una reacción contra modelos marxistoides burdos que también se habían aplicado, veía la sociedad de “castas” hispanoamericana colonial como el resultado del trasplante “al Nuevo Mundo [de] la sociedad corporativa, jerárquica, basada en [la] . . . de la Castilla de la Edad Media tardía, e

<sup>28</sup> CARMAGNANI, 1985; SÁNCHEZ-ALBORNOZ, 1985, p. 23, y 1977. Con respecto a la epidemiología de nuestro periodo hay una excelente monografía de COOPER, 1965. Otro de los estudios en este campo es el de PINEO, 1990, pp. 609-637, trata de integrar su tema dentro de un contexto comparativo.

<sup>29</sup> Véanse AGUIRRE, 1946; ROSENBLAT, 1954, abordó el tema en conexión con sus esfuerzos para reconstruir la población en determinados momentos históricos con base en fuentes impresas de diversa índole. KONETZKE, 1946, pp. 7-44, 215-237. Sin embargo, Konetzke, en éste y otros trabajos, por depender de documentación metropolitana y, quizás, debido a su formación en la tradición historicista alemana, tendió a exagerar la posibilidad del estado español de imponer su ambiciosa y, en varios aspectos, admirable política social.

imponiéndola a una situación colonial multirracial...” Otro estudioso, James Lockhart, había advertido ya contra la aplicación de conceptos “rígidos” tomados de la teoría social que, según él, podían impedir “a fresh view of historical reality”.<sup>30</sup>

Mientras tanto, la atracción del temario en el ambiente intelectual de los años 1970 y la proliferación de investigaciones sociohistóricas en el nivel regional e incluso local han ampliado enormemente nuestra base empírica, en parte con material de carácter cuantitativo. Así, con base en una investigación regional sobre Oaxaca en el sur mexicano a fines del siglo XVIII, el antropólogo John K. Chance y el historiador William B. Taylor en 1977 criticarían mi “modelo” por parecerles “simplista” y sin considerar suficientemente el impacto de los factores económicos. Debo admitir que en cierta medida, tenían razón. Evidentemente es preferible un enfoque multidimensional aunque éste no resuelve el problema de ponderar debidamente cada una de las variables en juego.<sup>31</sup> Sin embargo, fue característico del nuevo clima de la investigación que la intervención de Chance y de Taylor, sobre todo, iniciara un debate acalorado de índole metodológico sobre la manera de analizar en términos cuantitativos datos sobre ocupación, etnicidad y matrimonio mixto. Parece difícil llegar en este aspecto a un nivel de sofisticación metodológica más elevado del que ha alcanzado, tras repetidos esfuerzos, uno de los participantes de este debate, Robert McCaa. Al mismo tiempo, claro está, es evidente que el matrimonio no fue la única forma de cruce interétnico.<sup>32</sup>

<sup>30</sup> McALISTER, 1963; HARRIS, 1963; MÖRNER, 1967. Otro estudio en misma línea era el de JARAMILLO, 1965, pp. 21-48. LOCKHART, 1972, 33.

<sup>31</sup> CHANCE y TAYLOR, 1977, pp. 454-487. Véase también CHANCE, 1978. El enfoque teórico de ellos se deriva de LENSKI, 1966, es decir, un modelo de “coerción” no marxista.

<sup>32</sup> El debate empezó con el artículo de MCCAA, SCHWARTZ y GRUBSICH, 1981, pp. 421-432, seguido por una réplica de CHANCE y TAYLOR, 81, pp. 433-442. Véase también otra polémica metodológica entre McCaa y Schwartz, por un lado, y Patricia Seed y P. F. Rust por el otro. McCaa, en lo empírico, ha estudiado estos problemas en un distrito del norte novohispano. Véase MCCAA, 1984. Al usar los conceptos contem-

Carmagnani, subraya por su parte, que al menos en lo que a México se refiere, hasta ahora no se ha logrado sintetizar las dimensiones étnicas y estamentales de la sociedad. Con la ayuda de los enfoques y las fuentes de los etnohistoriadores habría que comprender mejor, por ejemplo, las formas a través de las cuales los indios reconstruyeron o reforzaron su etnicidad. Desde luego, ya en su muy importante obra pionera sobre los aztecas en el valle de México (1519-1810), Charles Gibson abrió las puertas para enfoques de este tipo.<sup>33</sup> Gibson tuvo una sucesora tardía en Nancy Farris, quien en 1984 hizo un esfuerzo impresionante para evaluar el mundo indígena en sus propios términos: los actores de su relato eran los mayas yucatecos para quienes, al parecer, los años 1780 constituían una línea divisoria aún más crucial que la conquista.<sup>34</sup> También hay muchos otros testimonios de los grandes alcances de la etnohistoria con respecto a los indios. Se debe subrayar que los indios ya no se consideran sólo como “objetos” de la dominación blanca, sino también como “actores” o agentes de la historia, ya sea en forma pacífica y de acomodación, o en formas violentas.<sup>35</sup> La participación activa de los indígenas en los mercados andinos ha sido destacada en una antología importante que se publicó en 1987. Al mismo tiempo, al menos en parte de América Latina, como sugiere ya el título de un libro de Karen Spalding, *De indio a campesino*, hubo cambios estructurales que afectaron a la sociedad, y podrían oscurecer la dimensión étnica de esta problemática. Al decir de Tulio Halperín-Donghi, uno podría preguntarse si la vida de se-

---

poráneos de “calidad” (“typically expressed in racial terms . . . [but also at times] an inductive impression reflecting one’s reputation as a whole” y “clase” (“occupational standing” incluyendo “dimensions of wealth and race”), McCaa trata de superar un obstáculo conceptual grave para el análisis. Es una solución a costa de la claridad.

<sup>33</sup> CARMAGNANI, 1985, p. 153; GIBSON, 1964.

<sup>34</sup> FARRIS, 1984. SOLANO, 1974, presenta una imagen sistemática, er gran medida con base en cuantificación, del mismo tema que Farris. Véase MACLEOD y WASSERSTROM, 1983.

<sup>35</sup> Véase MÖRNER, 1987, pp. 50-85. HARRIS, LARSON y TANDETER 1987. PLATT, 1982, es un ejemplo excelente de la etnohistoria aplicada a periodo nacional.



mejantes “campesinos” indígenas fue “diferente a la de, por ejemplo, los campesinos de Calabria bajo el dominio de los terratenientes ausentes”.<sup>36</sup>

En cambio, como lo asevera Carmagnani, una internalización de la conciencia y de las estrategias de los negros y mulatos parece haber resultado más difícil.<sup>37</sup> La esclavitud negra ha recibido enorme atención de parte de los historiadores desde la aparición de las primeras obras críticas hasta las interpretaciones idealistas de Tannenbaum así como de Gilberto Freyre de Brasil en la década de 1960. En países como Cuba el tema sigue teniendo una importancia fundamental en la evolución social nacional, sobre todo en la transición a un sistema de trabajo “libre”, cuestión estudiada por Rebecca Scott.<sup>38</sup>

En cualquier caso, la época final de la colonia muestra una disminución relativa de los grupos raciales “puros” en favor de un continuado proceso de “mestizaje”, tanto en el agro como en la urbe. Bajo estas condiciones, es un problema crucial la evaluación de la importancia de la continuidad y la discontinuidad sociales entre los periodos colonial y nacional. Estos aspectos de las guerras de independencia habían sido casi ignorados hasta que fueron evaluados de manera cautelosa por Charles Griffin en 1962. Según él, en esta época podían encontrarse “casi todos los cambios económico-sociales del siglo XIX, pero en estado embrionario”.<sup>39</sup>

<sup>36</sup> SPALDING, 1974; HALPERÍN-DONGHI [s.f.], p. 70.

<sup>37</sup> CARMAGNANI, 1985, p. 153.

<sup>38</sup> FREYRE, 1933. TANNENBAUM, 1947. La reacción representada sobre todo en la obra de Marvin Harris ya citada y por FERNANDES, 1964. COTT, 1985. Para un excelente resumen reciente, véase KLEIN, 1986. También una reseña mía en inglés sobre el estado actual de la investigación en *Tijdschrift voor Geschiedenis*, 98, 1985, pp. 353-365. OMBARDI, 1974, pp. 156-174, propone una de las intervenciones más tiles y sensatas en el debate sobre la esclavitud. Como resultado de la colaboración español-francesa, el *Anuario de Estudios Americanos*, 1986, se dedica al tema de esclavitud y abolición en las Antillas españolas.

<sup>39</sup> GRIFFIN, 1962, p. 74. Para una síntesis interesante de las implicaciones sociales de la independencia véase HALPERÍN-DONGHI, 1969, pp. 4-140. Como ensayo destaca FLORES, 1984, que, influido por Edward Thompson con enfoque dualista, trata de explicar por qué no hubo revolución independentista en Perú.

En una evaluación realizada más de veinte años después, William B. Taylor destaca una serie de discontinuidades sociales relacionadas con el proceso de cambio político, entre las cuales destaca, desde entonces, el frecuente empleo de la violencia en las relaciones sociales.<sup>40</sup> Otros estudiosos, en cambio, han destacado claramente la continuidad social en varios aspectos importantes. James Lockhart y Stuart Schwartz, en una obra reciente, afirman que "the degree of continuity in the social, economic, and cultural realm between pre- and postindependence Latin America is obvious and overwhelming". Quizás Cheryl E. Martin tiene un enfoque más acertado cuando señala, en 1984, lo siguiente:

Although conventional wisdom has repeatedly emphasized that the social hierarchy of the colonial period survived the transition to independence largely intact, the enormous challenges to the colonial social order in the years leading up to 1810 are sufficient to warrant the conclusion that independence occurred during a period of significant social change...<sup>41</sup>

Queda entonces por averiguar el impacto adicional ejercido por los sucesos políticos en la evolución social. Hemos destacado ya el gran inconveniente de que la mayor parte de las investigaciones terminan o empiezan en el momento de la independencia. Otro problema que se presenta a lo largo de todo el siglo XIX es por supuesto, el de la escasez de designaciones de índole étnica en las fuentes, una vez decretada la igualdad de todos los "ciudadanos" y después de haberse abolido la esclavitud negra. Sin embargo, investigadores recientes han logrado superar al menos en parte estos obstáculos heurísticos, como por ejemplo, la de Reid Andrews sobre los "afro-argentinos" de Buenos Aires en el siglo XIX. En lo que concierne a Perú, Kubler, en su mencionado estudio de 1952, mostró que el proceso de "mestización", de hecho, retrocedería durante el primer periodo na-

<sup>40</sup> TAYLOR, 1985, p. 171. Véase el excelente artículo de COLMENARES 1986, pp. 105-152.

<sup>41</sup> Véanse LOCKHART y SCHWARTZ, 1983, p. 424, y el comentario de C. E. Martin al artículo de CARMAGNANI, 1985.

cional a causa del aislamiento y miseria de muchos distritos rurales periféricos, en donde se concentraban los indígenas y los quechuahablantes.<sup>42</sup> Para Carmagnani, a partir de 1850 se inicia una polarización social que implica tanto la emergencia de la "oligarquía" como un proceso de "pauperización de las capas sociales inferiores". A partir de la década de 1880, sin embargo, la estructura social se diferenciaría más, con el ensanchamiento de las capas medias y la formación de un "verdadero proletariado".<sup>43</sup>

La formación de las fuerzas armadas a fines del siglo XVIII, incluso en sus aspectos sociales, ha recibido mucha atención durante los últimos quince años. El trabajo de conjunto del español Juan Marchena Fernández se destaca por su enfoque cuantitativo sistemático.<sup>44</sup> Sin embargo, el estudio de 1964 de Robert Gilmore, pese a sus debilidades, sigue siendo el único que estudia la relación social del militarismo de origen borbónico con el caudillismo del periodo posindependiente.<sup>45</sup>

Según Gilmore, en el caso venezolano, este vínculo era muy tenue. El paso del caudillismo a la nueva profesionalización militar hacia fines de siglo es otro fenómeno que probablemente merecería más atención de la que ha recibido en lo que concierne a sus aspectos sociales. Todos los investigadores están de acuerdo en que la independencia implicó el emplazo del predominio de los grandes comerciantes españoles por otros extranjeros, ante todo británicos. Sin embargo, este cambio apenas se ha estudiado en su dimensión social.<sup>46</sup> Incluso la presencia de tantos visitantes extranjeros ya es una innovación poco estudiada desde el lado latinoamericano, pues sólo se realizaron descripciones de viajes de

<sup>42</sup> MÖRNER, 1970, pp. 200-203. En la p. 229 formuló una serie de sugerencias para investigaciones futuras acerca de la raza y de la clase en el periodo nacional que sólo en parte han sido realizadas. Véanse también EID, 1980; KUBLER, 1952.

<sup>43</sup> CARMAGNANI, 1984, p. 139.

<sup>44</sup> Véanse KUETHE, 1978 y 1986; ARCHER, 1977; CAMPBELL, 1978; ARCHENA, 1983.

<sup>45</sup> GILMORE, 1964.

<sup>46</sup> Véanse RIDINGS, 1985, pp. 3-27 y los comentarios de C. Marichal D. C. M. Platt, pp. 145-156.

los extranjeros, las cuales constituyen una fuente de información interesante, que se emplea, sin embargo, sin un punto de vista crítico.<sup>47</sup> Los capitalistas y empresarios del siglo XIX, con excepción de los considerados como inmigrantes, muy pocas veces han sido analizados como "clase". Jorge Basadre, un distinguido historiador, observó, en un artículo poco conocido, que en realidad la oligarquía "aristócrata" limeña se iba nutriendo de una movilidad individual ascendente notable. Otro peruano más joven, Heraclio Bonilla, ha investigado el papel que desempeñó en este sentido el auge del guano.<sup>48</sup> Es necesario realizar investigaciones sistemáticas al respecto. Los obreros, por su parte, han recibido más atención, sobre todo si eran inmigrantes europeos, o si eran activos en los sindicatos. Hobart A. Spalding y Julio Godio han renovado un género histórico anteriormente institucionalista y politizado.<sup>49</sup> Pero debemos preguntarnos también cuál era la vida cotidiana de las familias obreras en las crecientes urbes de fines del siglo XIX. Algunos artículos recientes están abriendo este nuevo horizonte.<sup>50</sup>

En el curso del siglo XIX, América Latina colonial debió haberse transformado, en lo esencial, en una sociedad predominantemente "clasista". Sin embargo, con los distintos enfoques del marxismo tradicional, y las visiones "dependentistas" o funcionalistas de sociólogos e historiadores, las etapas de semejante proceso siguen siendo inciertas, y las interpretaciones resultan contradictorias.<sup>51</sup>

Algunos trabajos sobre países determinados constituyen aportaciones de relevancia para esta problemática, pero efectuados con enfoques teóricos y metodológicos distintos, apenas se prestan a generalizaciones más allá de las respectivas fronteras nacionales. Nos limitaremos a mencionar aquí

<sup>47</sup> Véase MÖRNER, 1982, pp. 91-149.

<sup>48</sup> BASADRE, 1963, pp. 461-471; BONILLA, 1974.

<sup>49</sup> Mientras SPALDING, 1977, sólo trata del periodo anterior a 1914 muy en breve, GODIO, 1980, lo hace de manera más amplia.

<sup>50</sup> ROMERO, 1984, pp. 3-86. Sobre el sector rural hay otro trabajo chileno, SALAZAR, 1985.

<sup>51</sup> En la introducción a la antología de MÖRNER y SVENSSON, 1988, se hace un esfuerzo por aclarar estos tres conceptos controvertidos.

algunos trabajos sobre Centroamérica y Panamá. En un par de estudios sobre Costa Rica en los siglos XVIII-XIX, Lowell Gudmundson, con metodología seria, en parte cuantitativa, contribuye a destruir los mitos existentes acerca de los antecedentes lejanos de la democracia racial y del espíritu igualitario del país. En su estudio sobre la producción cafetalera y los campesinos guatemaltecos de la segunda mitad del siglo XIX, Julio Castellanos Cambranes, en cambio, establece el marco para la "lucha de clases" en el campo, con la ayuda de documentación nueva de los archivos de los finqueros alemanes. En una obra muy rica en contenido y perspectivas sobre poder y sociedad en Panamá de 1821 a 1903, Alfredo Figueroa Navarro examina sistemáticamente la evolución tanto de los grupos dominantes urbanos y rurales como de los marginados, a lo largo de un periodo que abarca fenómenos tan diversos como la fiebre de oro californiana, la construcción del ferrocarril, los primeros brotes del nacionalismo y la construcción del canal francés.<sup>52</sup>

#### HISTORIAS RURAL Y URBANA

En 1952 apareció la gran obra pionera de François Chevalier sobre la formación de la hacienda en México, la que con el estudio de Woodrow Borah sobre el siglo "de depresión", es decir, el XVII en Nueva España, proporcionarían a los historiadores una imagen de la formación de latifundios insuficientes y "feudales" en respuesta a una depresión demográfica y económica.<sup>53</sup> En lo sucesivo, la atención de la investigación histórica se concentraría más bien en el siglo VIII, del que se tiene mayor documentación. Fue especialmente estimulante el estudio innovador de Enrique Floresmo sobre la evolución de los precios del maíz desde 1708

<sup>52</sup> Véanse LOWELL, 1978 y su artículo de 1989, pp. 221-257; CASTELLANOS, 1985; FIGUEROA, 1978 y 1987.

<sup>53</sup> CHEVALIER, 1957; BORAH, 1951. Para reseñas véanse MÖRNER, 73, pp. 183-216, versión española en FLORESCANO, 1975, pp. 346-522, LIEHR, 1976, pp. 527-577. El estado de la investigación más reciente de México fue resumido por VAN YOUNG, 1983, pp. 5-61.

hasta 1810, con sus implicaciones sociales obvias. Los años de carestía y hambre para las masas eran de ganancias para los hacendados.<sup>54</sup> El estudio de las bien documentadas haciendas de los jesuitas (hasta 1767) profundizó los conocimientos acerca del manejo de los latifundios. Investigaciones de carácter regional revelaron una enorme variación de las características de la gran propiedad a lo largo del tiempo y, en cierta medida, también en el espacio. Observaciones cada vez más numerosas sugieren que las haciendas por lo general no se heredaron por mucho tiempo sino que fueron sobre todo objeto de compraventas, fenómeno a menudo relacionado con su alto nivel de endeudamiento.<sup>55</sup>

En lo que se refiere a la mano de obra de las estancias, F. Chevalier y W. Borah habían supuesto que el peonaje por deudas fue el instrumento principal para afianzar a los trabajadores en las propiedades. Investigaciones posteriores, sin embargo, demostraron una variedad muy grande en la provisión de trabajo y en las estrategias respectivas de los hacendados. El breve estudio de Mario Góngora sobre los orígenes del "inquilinato" chileno en 1960 fue especialmente notable por la inteligente investigación realizada y tuvo un efecto historiográfico importante.<sup>56</sup> Aunque la historiografía sobre la hacienda del siglo XVIII es más completa que la que existe sobre el siglo XIX, no faltan trabajos buenos sobre este periodo. Sigue siendo especialmente notable el de Charles Harris en 1975 sobre el latifundio de los Sánchez Navarro en el norte mexicano, de 1765 a 1847. Otro estudio distinto a nivel de empresa, es el de Miguel Glave e Isabel Remy sobre una gran hacienda de los bethlemitas en los Andes durante casi cuatro siglos.<sup>57</sup>

<sup>54</sup> FLORESCANO, 1969.

<sup>55</sup> Véase mi avance de investigación, "Comprobantes de tierras en el Cuzco, 1825-1869", 1984, con comentarios de N. Jacobsen, autor de una disertación doctoral aún inédita pero extraordinariamente minuciosa y sólida; véase JACOBSEN, 1982. También BRADING, 1979, p. 92 y RAMÍREZ-HORTON, 1986.

<sup>56</sup> Véanse GÓNGORA, 1960 y NICKEL, 1979, pp. 287-349.

<sup>57</sup> Véanse HARRIS, 1975; BUVE, 1984; DUNCAN y RUTLEDGE, 1977. La hacienda de Sillque constituye el objeto principal de la obra de GLAVE y REMY, 1983; BAZANT, 1975; NICKEL, 1978; SIEBENMANN, 1979.

Más de treinta años después del libro de Chevalier, sin embargo, el estudio de la hacienda parece haber llegado a un punto de estancamiento. Existe el trabajo de un historiador sueco que al parecer ha sido pionero al analizar las relaciones sociopsicológicas entre hacendados y colonos en el Cuzco. Pero su autor, Roland Anrup, se basó ante todo en entrevistas con ex hacendados y ex colonos, y así, su investigación sólo abarca el siglo XX. Sería más difícil, sin duda, emplear semejante enfoque para un periodo anterior.<sup>58</sup> Sería muy bueno hacerlo, pero hasta ahora se ha intentado en algunos casos en escala meso o micro ha sido sólo el análisis de estructuras agrarias totales, incluso propiedades medianas y comunales, como lo hicieron, por ejemplo, David Brading en el Bajío (continuando la tarea hasta 1860, algo muy loable) y William Taylor en Oaxaca. Un tópico muy poco conocido ha sido explorado hace algunos años por primera vez en la monografía de dos antropólogos sociales alemanes: las cofradías, su forma de funcionamiento en términos sociales y el papel de los terratenientes en un distrito peruano.<sup>59</sup>

Resulta cada vez más evidente que los grandes hacendados no pueden ser analizados sólo en su contexto rural. Todos los estudios recientes apuntan a la necesidad de incluir a las élites dentro de un marco agrourbano diferenciado e incluso familiar, que permitirá un análisis más satisfactorio, por ejemplo, de las inversiones de capital comercial en haciendas y de la relación entre las bases de riqueza, poder y prestigio de los individuos y de las familias. Un estudio innovador es, por lo tanto, el de E. Ladera de Diez sobre los bienes y actitudes de una familia "mantuana" de Venezuela del siglo XVIII. En su ambicioso trabajo sobre los empresarios en la ciudad de México en el siglo XVIII, John Kicza no sólo analiza las familias elitistas que combinaban el comercio con la agricultura y otras actividades, sino que reali-

<sup>58</sup> ANRUP, 1990.

<sup>59</sup> BRADING, 1979; TAYLOR, 1972; MÖRNER, 1978; CELESTINO y MERS, 1981. Es notable la obra de BARRÁN y NAHUM, 1967, y otros trabajos del mismo grupo.

za también un corte transversal que ilustra el comportamiento económico de la capa intermedia y de los artesanos de la ciudad, la más grande de América en esa época. Es especialmente digno de observar que Kicza muestra la existencia de un grado alto de diferenciación económica e incluso de *status* dentro de una misma ocupación, algo que muchos historiadores y sociólogos no toman en cuenta por fijarse demasiado en las ocupaciones como criterios de estratificación.<sup>60</sup> Una categoría que pocas veces recibe atención de parte de los historiadores es la gente de servicio, aunque se puede decir mucho sobre el *status* de sus propietarios. El estudio pormenorizado del historiador chileno Gabriel Guarda se dedica a este grupo heterogéneo en dos ciudades de provincia entre 1770 y 1820.<sup>61</sup> La necesidad de vincular el análisis de la estructura social y los sistemas laborales indios con ambos sectores, urbano y rural, ha sido bien ilustrada por el importante trabajo de Ann Wightman sobre los "forasteros" de Cuzco desde 1520 hasta 1720.<sup>62</sup>

Desde luego, la relación entre urbe y agro no deja de constituir una especie de fundamento de la historia social. La tendencia a la ruralización durante el primer periodo nacional fue seguida por una nueva urbanización pujante hacia fines del siglo XIX. Ambas tendencias tendrían efectos profundos en la estructura social, pero se trata de fenómenos sólo en parte investigados por los historiadores. La decadencia de la categoría de artesanos, causada, en parte, por la competencia con las mercancías importadas, ha sido estudiada en particular en Colombia por sus repercusiones en los conflictos de la década de 1850 y también en Chile por razones similares.<sup>63</sup>

Con respecto a la historia social urbana, el historiador israelí Fred Bronner, en su excelente informe de 1985 acerca

<sup>60</sup> LADERA DE DIEZ, 1990; KICZA, 1983. Un esfuerzo paralelo representa LUCENA SALMORAL, 1982, pp. 251-273. Sobre élites véase también LADD, 1976.

<sup>61</sup> GUARDA, 1980, pp. 67-178.

<sup>62</sup> WIGHTMAN, 1990.

<sup>63</sup> JARAMILLO URIBE, 1979, pp. 548-561; SOWELL, 1987, pp. 611-630; ROMERO, 1978.



dél estado de la investigación sobre el periodo colonial presenta una imagen pormenorizada y matizada. Trata, entre otras cosas, de evaluar las relaciones entre urbe y agro. Demuestra la gran variación en el espacio y en el tiempo de la vida urbana en lo que se refiere a estructura y a movilidad social. Bronner, al subrayar las dimensiones culturales del problema, prefiere mi "cultural model" de 1967 a mi "economic exegesis" de 1983, ya que éste es un esfuerzo para detectar las fuerzas operantes detrás del cambio social y la formación de las élites en la Hispanoamérica colonial.<sup>64</sup>

Sobre la primera mitad del siglo XIX, la historiografía urbana en sus aspectos sociales es más escasa aunque, en especial, el norteamericano Richard M. Morse y Jorge E. Hardoy, de Argentina, han sido muy diligentes en promover la investigación. En el caso ecuatoriano, Rosemary Bromley ha dado un ejemplo muy concreto de la decadencia urbana entre 1778 y 1841. En el caso de Buenos Aires, Mark Szuchman observa también un brusco deterioro de la vida urbana entre 1810 y 1827. Más interesante, sin embargo, es la mejora evidente que, según su análisis, se observa durante el régimen de Rosas, la que a su vez debe haber contribuido a su larga duración.<sup>65</sup> El historiador chileno Rolando Mellafe distingue una secuencia con una primera ola de urbanización en el siglo XVIII, seguida por una dominación rural desde 1820. Luego habría una segunda ola de "modernización" o como él la llama, "desruralización" a partir de la década de 1860. Esta segunda ola implicaría, entre otras co-

<sup>64</sup> BRONNER, 1986, pp. 7-72; MÖRNER, 1983, pp. 335-369. Sobre la historiografía urbana colonial en general hay otra reseña, BORAH, 1984, p. 535-554.

<sup>65</sup> MORSE, 1973, trata del periodo de 1750-1920. Una lista de ocho imposos sobre historia urbana organizados por Morse, Hardoy y otros entro del marco de los Congresos Internacionales de Americanistas entre 1966 y 1982 se encuentra en *The Cambridge History of Latin America*, II, . 814; BROMLEY, 1979, pp. 281-295. SZUCHMAN, 1986, pp. 55-93. Véase también sobre este periodo BROWN, 1979. La distribución sociorrural en espacio es analizada por ROBINSON, 1979, pp. 279-312. Una historia urbana especialmente sólida es la de LANGENBERG, 1981. Sobre un elemento antes casi olvidado versa el libro de KINSBRUNER, 1987. Se trata del periodo de 1750-1850.

sas, la desaparición definitiva de una "sociedad urbana estamental" con sus jerarquías personalizadas y sus clientelas. Es obvio, sin embargo, que las diversas ciudades latinoamericanas del mismo tamaño presentan caras muy distintas, como lo muestran los trabajos de Morse sobre São Paulo y de James R. Scobie sobre Buenos Aires.<sup>66</sup>

#### PROTESTAS Y CONFLICTOS SOCIALES

Protestas y conflictos, articulaciones políticas en distintos niveles espaciales, abren para el historiador social importantes perspectivas hacia las estructuras y procesos de cambio social. Gracias a su naturaleza dramática y a su importancia inmediata para las reivindicaciones populares, han sido objeto de una historiografía abundante. De importancia fundamental han sido algunas reuniones internacionales organizadas por el Social Science Research Council estadounidense, iniciativa que a fines de los años ochenta se concretó en dos grandes antologías sobre rebeliones y resistencia campesinas en México y los Andes, respectivamente. En ambos casos, el marco cronológico va desde mediados del siglo XVIII en adelante. En ambos casos se trata de un promedio cualitativo alto.<sup>67</sup> En Perú, con la toma de poder de la junta militar de Velasco en 1969, el líder de la gran rebelión indígena de 1780, Gabriel Túpac Amaru, fue elevado al rango de héroe nacional y hecho objeto de una publicidad por lo general apologetica. Sin embargo, el reciente trabajo al respecto de Scarlett O'Phelan Godoy inserta esta rebelión en una red más amplia de desasosiego rural debido a factores económicos y políticos. En la antología andina que acabo de mencionar, el joven historiador peruano Efraín Trelles y yo hemos hecho un esfuerzo de análisis causal de la rebelión por medio de un detenido examen cuantitativo espacial. Otro gran líder rebelde andino de este mismo momento dramático fue

<sup>66</sup> Rolando Mellafe en SOLANO, 1986, pp. 75-88; MORSE, 1958; SCOBIE, 1974.

<sup>67</sup> STERN, 1987; KATZ, 1988.

el alto peruano Túpac Catari. Gracias a la historiadora boliviana María Eugenia del Valle de Siles tenemos, por fin, un trabajo serio y actualizado sobre Túpac Catari y su movimiento.<sup>68</sup>

Las rebeliones en el medio rural han sido generalmente denominadas “campesinas”, lo que en realidad tiende a oscurecer su heterogeneidad cada vez más obvia con respecto a motivos, composición étnica y social y metas. Además, es necesario realizar una distinción entre causalidad estructural y factores causales, algo que a menudo se olvida. Es en esta conexión que las conceptualizaciones generales del historiador se vuelven especialmente importantes. Para el funcionalista, los conflictos abiertos implican algo patológico, con causas a menudo triviales, mientras que para los seguidores del sociólogo alemán Georg Simmel, el conflicto será inevitable tan pronto como una división desigual de recursos y poder pierda su legitimación. Para marxistas de todas las estirpes, en cambio, el marco natural será el de la lucha de clases, más o menos complicada debido a fenómenos de superestructura. Para ellos, además, la falta de correlación positiva entre un alto grado de explotación “objetiva” (si de veras existe) y el estallamiento de una rebelión no deja de constituir un dilema grave. En un trabajo ambicioso reciente, John Tutino, con un enfoque empírico abierto, trata de averiguar por qué el movimiento del padre Hidalgo en 1810 fracasó en desencadenar una rebelión mexicana general. También examina la serie de revueltas que culminarían en el levantamiento rural general de 1910.<sup>69</sup>

<sup>68</sup> O'PHÉLAN GODOY, 1985. Con respecto a Túpac Amaru, véanse también CAMPBELL, 1979, pp. 3-49; VALLE DE SILES [s.f.]. Henri Favre ha sido especialmente activo como investigador y como coordinador de investigación sobre las rebeliones indígenas de América Latina. Véanse las ponencias del simposio, “Mouvements indiens paysans aux XVIII<sup>e</sup>, IX<sup>e</sup> et XX<sup>e</sup> siècles”, de las *Actes du XI<sup>e</sup> Congrès International des américanistes*, 1978 y el número especial dedicado a la “Ethnoscologie du fus”, de los *Cahiers des Amériques Latines*, 1981.

<sup>69</sup> Véanse MÖRNER, 1974, pp. 135-156; las ideas de Simmel discutidas y aplicadas en TAYLOR, 1979; TUTINO, 1986; KATZ, 1974, pp. 1-47, mostró la falta de correlación entre el grado de explotación y la participación revolucionaria a partir de 1910. Con respecto a Chile, casi sin revuel-

Muchas rebeliones indias en América Latina han sido teñidas de concepciones milenaristas o presentan rasgos peculiares de violencia que justificarían incluso su estudio con enfoques psicosociales. Hubo fenómenos milenaristas durante la etapa final de la llamada guerra de castas de Yucatán a mediados del siglo XIX, pero los comienzos de la rebelión se insertan nítidamente en una red de factores políticos y económicos que ha esbozado en su libro Moisés González Navarro.<sup>70</sup> También en la urbe se han producido mítines de corte político, pero como subraya Margarita Giesecke en su perspicaz estudio del sangriento golpe de estado en Lima en 1872, han estado encabezados por una multitud “populista y no abanderada”, aunque “presa de un profundo malestar social”. En un artículo reciente, Anthony McFarlane presenta un análisis muy interesante de una rebelión urbana, la de Quito en 1765, cuando el régimen oligárquico tradicional se tambaleó debido al conflicto, dejando al descubierto las divisiones estructurales urbanas. Desde luego, los aspectos sociales de los motines y rebeliones urbanos siguen estando mal investigados en lo que a Hispanoamérica se refiere.<sup>71</sup>

Evidentemente, acciones de protesta y de violencia, realizadas en el marco de los grandes conflictos políticos de nuestro periodo podrían poseer con frecuencia importantes dimensiones sociales. Así sucede en el caso del gran levantamiento de Hidalgo ya referido, o en las luchas entre “patriotas” y “realistas” en Venezuela en 1812-1814 (objeto de un estudio perspicaz de Germán Carrera Damas), o en Perú ocupado durante la etapa final de la guerra del Pacífico, o en la guerra civil boliviana de 1899, en la que participó un fuerte contingente indígenua.<sup>72</sup>

tas rurales en el siglo XIX, véase BAUER, 1975, p. 169.

<sup>70</sup> GONZÁLEZ NAVARRO, 1970. Para una reseña general sobre rebeliones mexicanas véase MEYER, 1973. Una monografía excelente como la de MORENO, 1976, demuestra lo difícil que es distinguir entre motivos étnicos y agrarios. Sobre movimientos mesiánicos o milenarios, BARTOLOMÉ, 1978 y BARABAS, 1989, una buena reseña en conjunto.

<sup>71</sup> GIESECKE, 1978, p. 145. MCFARLANE, 1989, pp. 283-330.

<sup>72</sup> Véanse TUTINO, 1986; HAMILL, 1966; CARRERA, 1964; BONILLA,

Por otra parte, los límites entre rebelión y criminalidad también resultan bastante sutiles y difusos. En este terreno, el concepto de “bandolerismo social” de Eric Hobsbawm tuvo una gran repercusión entre los estudiosos de América Latina. En su artículo reciente al respecto, Gilbert Joseph toma hábilmente partido por los “revisionistas”, para quienes Hobsbawm parece estar superado.<sup>73</sup> Otro fenómeno patológico social, el de los vagabundos, ha sido importante en América Latina, especialmente en las zonas fronterizas. Un estudio de Góngora sobre este fenómeno en Chile puede servir de modelo. Aquí también se plantea el viejo problema sobre la índole social de los gauchos y sus hermanos jinetes de otras partes de América. Un debate reciente demuestra que la misma documentación puede ser interpretada de maneras muy distintas.<sup>74</sup>

#### COLECTIVIDAD E INDIVIDUO, HOMBRE Y MUJER

A partir de la década de 1960, como hemos mostrado ya, la historia social se ha ocupado sobre todo de colectividades, es decir, agregados y promedios relativos a grupos humanos. Sin embargo, en el curso de las décadas de 1970 y 1980, ha existido (felizmente) también un interés creciente por lo cualitativo y lo individual. Desde luego, los archivos latinoamericanos pueden proporcionar un buen material para esos

1978, pp. 92-118, criticado por MANRIQUE, 1981. Compárese el breve comentario en MÖRNER, 1985a, p. 154 y CONDARCO, 1965.

<sup>73</sup> HOBBSBAWM, 1959; JOSEPH, 1990, pp. 7-53. Sigue un debate interesante entre él, Richard W. Slatta y otros en *Latin American Research Review*, (XVI:1, 1991, pp. 145-174. De estudios anteriores véanse, por ejemplo, MATTHEWS, 1977; CHEVALIER, 1977, p. 277, y PINTO, 1985, pp. 101-122. Incluso la criminalidad regular según un estudio del delito en Costa Rica, sirve “para la reconstrucción de valores e ideales sociales y/o transformación”, véase GUDMUNDSON, 1977, pp. 101-148.

<sup>74</sup> GÓNGORA, 1980, pp. 341-390. RODRÍGUEZ, 1968 y el breve esbozo e LOY, 1981, pp. 159-171. El debate reciente al cual me refiero está en los siguientes artículos de SALVATORE y BROWN, 1987, pp. 431-459 y 987a, pp. 733-745; GELMAN, 1989, pp. 715-731.

nuevos enfoques, que implican cierta “rehumanización” de la historia social.

Como un primer paso se podrá considerar la prosopografía o biografía colectiva hacia la cual se han inclinado, sobre todo, algunos latinoamericanistas estadounidenses.<sup>75</sup> Habrá que tener en cuenta que la computadora puede facilitar la individualización al igual que la agregación. Con el enfoque del ciclo vital, podrán reunirse datos demográficos, económicos y de otra índole sobre un individuo o sobre los miembros de un grupo. Dos trabajos de Susan Socolow sobre los comerciantes y los burócratas de Buenos Aires, 1778-1810, constituyen buenas muestras de este enfoque.<sup>76</sup>

Aunque inherente a la prosopografía, posiblemente combinado con ciclos vitales, el estudio de la movilidad social constituye un elemento especialmente importante en el estudio de generaciones y cohortes. Mientras que éstas son los grupos coetáneos, el primer término debe reservarse a las sucesiones dentro de una familia. Posiblemente este enfoque resulta más factible en el ambiente latinoamericano, en términos heurísticos, que el de cohortes. En cualquier caso, se nota más interés que antes por la genealogía, sobre todo en los trabajos recientes sobre élites latinoamericanas. Esto me parece prometedor y positivo, dada la enorme importancia de la estirpe y del parentesco en América Latina a través del tiempo. Sin embargo, no se ha hecho aún ningún esfuerzo analítico sobre el periodo en cuestión que pueda compararse con el excelente esbozo de Zeitlin y Radcliff sobre la clase dominante chilena de la década de 1960.<sup>77</sup>

Otros rasgos sumamente importantes en la historia social latinoamericana son el “compadrazgo” y la clientela como extensiones de la base familiar o del clan. Sólo en este contexto se pueden comprender, por ejemplo, fenómenos como

<sup>75</sup> Un trabajo prosopográfico especialmente útil se encuentra en BURKHOLDER y CHANDLER, 1977.

<sup>76</sup> MÖRNER, 1983, pp. 361-365; SOCOLOW, 1978, 1980, pp. 387-406 y 1987.

<sup>77</sup> ZEITLIN y RADCLIFF, 1975, pp. 5-61.

el caudillismo hispanoamericano o el “coronelismo” brasileño, como ha subrayado Chevalier.<sup>78</sup>

No es sorprendente que las mujeres hayan tardado en recibir la atención debida en la historiografía del continente del machismo. En realidad, algunas historiadoras latinoamericanistas de Estados Unidos fueron las que abrieron este campo hace ya una década, como Asunción Lavrin, quien publicó una antología pionera en 1978. Once años más tarde, otra antología suya sobre sexualidad y matrimonio en América Latina muestra los grandes avances que se han hecho en términos tanto de la problemática como de las fuentes. Aunque trabajos en inglés siguen dominando la historiografía, hay cada vez más contribuciones de México (en donde Josefina Muriel también fue una pionera muy temprana) y de otros países latinoamericanos.<sup>79</sup> Un excelente ejemplo de lo que este nuevo género podrá aportar es la llamante obra de Silvia Marina Arrom sobre las mujeres de la ciudad de México entre 1790 y 1857. Estudia uno tras otros aspectos legales, demográficos, ocupacionales y familiares de la materia para llegar a conclusiones muy matizadas que, sin embargo, modifican considerablemente la imagen corriente de una mujer siempre sumisa y pasiva. Al mismo tiempo, como es obvio incluso en el presente, las oportunidades y condiciones de la mujer en América Latina han presentado siempre variaciones muy grandes en cada clase o grupo étnico.<sup>80</sup> Es notable que algunas investigadoras han logrado estudios detallados, incluso sobre mujeres de las capas bajas de la sociedad colonial, como lo muestra el estudio de Ann Zulawski sobre las mujeres indias en las ciudades toperuanas, 1640-1725.<sup>81</sup> Con todo, la actuación de la

<sup>78</sup> CHEVALIER, 1977, pp. 260-272 y su artículo al respecto en *Mélanges Marcel Bataillon*, 1962, pp. 30-47.

<sup>79</sup> Véanse las antologías editadas por LAVRIN, 1978 y 1989. También debe mencionarse a STOLCKE, 1974, y una de las obras de MURIEL, 1946.

<sup>80</sup> ARROM, 1985. Para una reseña actualizada con bibliografía extensa véase STONER, 1987, pp. 101-134. Por su parte subraya que “any study of Latin American women must carefully define the class and ethnicity of the group it examines because a standard image of Latin American women does not exist”, p. 120.

<sup>81</sup> ZULAWSKI, 1990, pp. 93-113.

mujer tanto en la esfera pública como en la familia, y como “actora”, no sólo como objeto, ya no puede ignorarse y tendrá que recibir, de ahora en adelante, la debida atención por parte de todos los estudiosos de la historia social.

#### COMENTARIO FINAL

Al realizar una tarea semejante a la mía, es decir, resumir el estado de la historia social latinoamericana hasta 1900, mi colega William B. Taylor en 1985 llegó a la siguiente conclusión, bastante pesimista:

Although there has been a general decline of narrative history in favor of analysis in recent writings on early Latin America, the effects of social history have been mostly indirect and influential mainly at the descriptive level. . . . Latin American social history. . . has not yet gone. . . to the “new kind of history” predicted by Lucien Febvre —the study of social change over long periods of time. . . .

Como yo, Taylor observa que la primera mitad del siglo XIX es mucho menos estudiada que el final del siglo XVIII (an “*orphan period*”).<sup>82</sup> Por mi parte, en repetidas ocasiones he subrayado el inconveniente de que tantos trabajos terminen o comiencen en el momento de la independencia.

Sin embargo, mi impresión general es más positiva y optimista que la suya de hace seis años. Lo que se ha logrado en el campo de la historia social desde la década de 1940 es suficiente para cambiar y ensanchar profundamente nuestra visión de la historia latinoamericana, incluso la de los siglos XVIII y XIX. Si los trabajos son más útiles en lo empírico que en lo teórico, es normal. Los nuevos datos podrán resultar muy valiosos en la construcción de generalizaciones e hipótesis futuras. Por supuesto, la calidad es desigual (¿cuánto no lo es?), y los enfoques heterogéneos. Sin embargo, en general, se nota una mejoría gradual y lo más importante

<sup>82</sup> TAYLOR, 1979, pp. 118 y 170.



sobre todo, es que se trata de investigaciones realizadas por latinoamericanos sobre su propia historia.

#### REFERENCIAS

- AGUIRRE BELTRÁN, Gonzalo  
 1946 *La población negra de México, 1519-1810: estudio etnohistórico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- ALTMAN, Ida  
 1989 *Emigrants and Society. Extremadura and Spain in the Sixteenth Century*. Berkeley y Los Ángeles: University of California Press.
- ANRUP, Roland  
 1990 *El taita y el toro. En torno a la configuración patriarcal del régimen hacendario cuzqueño*. Gotemburgo y Estocolmo: Universidad de Gotemburgo.
- ARCHER, Christon J.  
 1977 *The Army in Bourbon Mexico, 1760-1810*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- ARROM, Silvia Marina  
 1985 *The Women of Mexico City, 1790-1857*. Stanford: Stanford University Press.
- AYALA MORA, Enrique (comp.)  
 1988 *Nueva historia del Ecuador*. Quito: Corporación Editora Nacional-Grijalbo.
- BLUMORI, Diana y R. OPPENHEIMER  
 1979 "Family Clusters: Generational Nucleation in Nineteenth-Century Argentina and Chile", en *Comparative Studies Society and History*, XXI:2, pp. 231-261.
- BREWER, Alicia M.  
 1989 *Utopías indias. Movimientos socioreligiosos en México*. México: Grijalbo.
- DE LA CRUZ, José Pedro y B. NAHUM  
 1967 *Historia rural del Uruguay moderno, t. 1 (1851-1967)*. Montevideo: Banda Oriental.

BARTOLOMÉ, Miguel Alberto

- 1978 *La insurrección de Canec. Un movimiento mesiánico en el Yucatán colonial*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia. Centro Regional de Antropología e Historia del Sureste.

BASADRE, Jorge

- 1963 "La aristocracia y las clases medias civiles en el Perú republicano", en *Libro jubilar*, pp. 461-471.

BAUER, Arnold J.

- 1975 "Rural Isolation and Landlord Autonomy... Led to a Remarkably Stable Relationship between Owner and Service Tenant", en *Chilean Rural*.

BAZANT, Jan

- 1975 *Cinco haciendas mexicanas. Tres siglos de vida rural en San Luis Potosí (1600-1910)*. México: El Colegio de México.

BETHELL, Leslie

- 1990 *Historia de América Latina*. Cambridge: Cambridge University Press.

BLANCPAIN, Jean-Pierre

- 1974 *Les allemands au Chili, 1816-1845*. Colonia.

BONILLA, Heraclio

- 1974 *Guano y burguesía en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- 1978 "The War of the Pacific and the National and Colonial Problem en Peru", en *Past and Present*, 81, pp. 92-118.

BORAH, Wodrow

- 1951 *New Spain's Century of Depression*. Berkeley: University of California Press.
- 1984 "Trends in Recent Studies of Colonial Latin American Cities, en *The Hispanic American Historical Review* LXIV:3 (ago.), pp. 535-554.

BRADING, David, A.

- 1979 *Haciendas and Ranchos in the Mexican Bajío: León, 1700-1860*. Cambridge: Cambridge University Press.

BROMLEY, Rosemary

- 1979 "Urban-Rural Demographic Contrast in Highland Ecuador; Town Recession in a Period of Catastrophe, 1778-1841", en *Journal of Historical Geography*, v:33, pp. 281-295.

BRONNER, Fred

- 1986 "Urban Society in Colonial Spanish America: Research Trends", en *Latin American Research Review*, xxi:1, pp. 7-72.

BROWN, Jonathan C.

- 1979 *A Socioeconomic History of Argentina, 1776-1860*. Cambridge: Cambridge University Press.

BROWNING, David G. y David J. ROBINSON

- 1977 "The Origin and Comparability of Peruvian Population Data: 1776-1815", en *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*, 14, pp. 199-223.

BURKHOLDER, Mark A. y D. S. CHANDLER

- 1977 *From Impotence to Authority: The Spanish Crown and the American Audiencias, 1687-1808*. Columbia: University of Missouri Press.

BURVE, Raymond (comp.)

- 1984 *Haciendas in Central Mexico from Late Colonial Times to Revolution*. Amsterdam: Centro de Estudios y Documentación Latinoamericanos.

CAMPBELL, Leon G.

- 1978 *The Military and Society in Colonial Peru, 1750-1810*. Filadelfia: American Philosophical Society.
- 1979 "Recent Research on Andean Peasant Revolts, 1750-1820", en *Latin American Research Review*, xiv, pp. 3-49.

*bitales, empresarios y obreros*

- 1983 *Capitales, empresarios y obreros europeos en América Latina*. Estocolmo: Instituto de Estudios Latinoamericanos.

## CARMAGNANI, Marcello

- 1984 *Estado y sociedad en América Latina, 1850-1930*. Barcelona: Crítica.
- 1985 "The Inertia of Clio: The Social History of Colonial Mexico", en *Latin American Research Review*, xx:1, pp. 171-175.

## CARRERA DAMAS, Germán

- 1964 *Sobre el significado socioeconómico de la acción histórica de Boves*. Caracas: Imprenta Universitaria.

## CASTELLANOS CAMBRANES, Julio

- 1985 *Coffee and Peasants. The Origins of the Modern Plantation Economy in Guatemala, 1853-1897*. Estocolmo: Institute of Latin American Studies.

## CELESTINO, Olinda y Albert MEYERS

- 1981 *Las cofradías en el Perú: región central*. Frankfurt.

## GERUTTI, Mario (comp.)

- 1985 *El siglo XIX en México. Cinco procesos regionales: Morelos, Monterrey, Yucatán, Jalisco y Puebla*. México: Claves Latinoamericanas.

## GERUTTI, Mario y José RESÉNDIZ BALDERAS (comps.)

- 1987 *Monterrey, Nuevo León, el noreste*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León.

## COLMENARES, Germán

- 1979 *Popayán, una sociedad esclavista, 1680-1800*. Bogotá.
- 1980 *Cali: terratenientes, mineros y comerciantes, siglo XVIII*. Bogotá: Banco Popular.
- 1986 "Castas, patronos de poblamiento y conflictos sociales en las provincias del cauca (1810-1830)", en DELER y SAINT-GEOURS, pp. 105-152.

COLMENARES, Germán *et al.*

- 1986 *La independencia. Ensayos de historia social*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura «Colección Autores Nacionales, tercera serie, 7».

## CONDARCO MORALES, Ramiro

- 1965 *Zárate, el temible Wilka. Historia de la rebelión indígena c 1899*. La Paz: Talleres Gráficos Bolivianos.

COOK, Sherburne F. y Woodrow BORAH

1971-1974 *Essays in Population History: Mexico and the Caribbean*, t. 2. Berkeley: University of California Press.

COOPER, Donald B.

1965 *Epidemic Disease in Mexico City, 1761-1813: An Administrative, Social and Medical Study*. Austin: University of Texas Press.

CURTIN, Philip D.

1969 *The Atlantic Slave Trade. A Census*. Madison: University of Wisconsin.

CHANCE, John K.

1978 *Race and Class in Colonial Oaxaca*. Stanford: Stanford University Press.

CHANCE, John K. y William B. TAYLOR

1977 "Estate and Class in a Colonial City: Oaxaca in 1792", en *Comparative Studies Society and History*, XIX, pp. 454-487.

1981 "Comparative Studies in Society and History", XXI:3, pp. 433-442.

CHANDLER, David

1981 "Family Bonds and Bondsman: The Slave Family in Colonial Colombia", en *Latin American Research Review*, XVI:2, pp. 107-131.

CHEVALIER, François

1957 *La formación de los grandes latifundios en México (tierra y sociedad en los siglos XVI a XVII)*. Traducción de Antonio Alatorre. México: Fondo de Cultura Económica.

1977 *L'Amérique Latine de l'Indépendance a nos jours*. París: Universitaires de France.

*Chilean Rural*

1975 *Chilean Rural Society from the Spanish Conquest to 1930*.

DELER, J. P. e Y. SAINT-GEOURS (comps.)

1986 *Estados y naciones en los Andes*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

UNCAN, Kenneth e I. RUTLEDGE (comps.)

1977 *Land and Labour in Latin America. Essays on the Develop-*

*ment of Agrarian Capitalism in the Nineteenth and Twentieth Centuries.* Cambridge: Cambridge University Press.

EIRAS ROEL, Antonio

1991 *La emigración española a Ultramar, 1492-1914.* Madrid.

ELTIS, David

1987 "The Nineteenth Century Transatlantic Slave Trade: An Annual Time Series of Imports into the Americas Broken Down by Region", en *The Hispanic American Historical Review*, LXVII:1 (feb.), pp. 109-138.

*Emigración europea, La*

1979 *La emigración europea a la América Latina: fuentes y estado de investigación.* Berlín.

*Ensayos sobre historia*

1981 *Ensayos sobre historia de la educación en México.* México: El Colegio de México.

ESCORCIA, José

1983 *Desarrollo político, social y económico, 1800-1854.* Bogotá: Banco Popular.

FARRISS, Nancy

1984 *Maya Society under Colonial Rule: The Collective Enterprise of Survival.* Princeton: Princeton University Press.

FERNANDES, Florestau

1965 *A integração do negro na sociedade de classes.* São Paulo: Dominus Editôra.

FIGUEROA NAVARRO, Alfredo

1978 *Dominio y sociedad en el Panamá colombiano (1821-1903).* Panamá: Impresora Panamá.

1987 *Los grupos populares de la ciudad de Panamá a fines del siglo diecinueve.* Panamá: Impresora Panamá.

FLORES GALINDO, Alberto

1984 *Aristocracia y plebe: Lima, 1760-1830.* Lima: Mosca Azul.

FLORESCANO, Enrique (comp.)

1969 *Precios del maíz y crisis agrícolas en México (1708-1810).* México: El Colegio de México.

- 1975 *Haciendas, latifundios y plantaciones en América Latina*. México: Siglo Veintiuno Editores.

FREYRE, Gilberto

- 1933 *Casa grande [e] Senzala; formação de família brasileira sob o regimen de economia patriarcal*. Rio: Maia el Schimidt.

GARAVAGLIA, Juan Carlos y Juan Carlos GROSSO

- 1990 "Mexican Elites of a Provincial Town: The Landowners of Tepeaca (1700-1870), en *The Hispanic American Historical Review*, LXX:2 (mayo), pp. 255-293.

GELMAN, Jorge

- 1989 "New Perspectives on an Old Problem and the Same Source: The Gaucho and the Rural History of the Colonial Rio de la Plata", en *The Hispanic American Historical Review*, LXIX:4 (nov.), pp. 715-731.

GEURTS, Pieter Antoon Marie (comp.)

- 1979 *Theoretische en methodologische aspecten van de economische en sociale geschiedenis*. La Haya: Nijhoff.

GIBSON, Charles

- 1964 *The Aztecs under Spanish Rule, 1519-1810*. Stanford: Stanford University Press.

GIESECKE, Margarita

- 1978 *Masas urbanas y rebelión en la historia. Golpe de Estado: Lima 1872*. Lima.

HILMORE, Robert

- 1964 *Caudillism and Militarism in Venezuela, 1810-1910*. Athens: Ohio University Press.

LAVE, Luis Miguel e Isabel REMY

- 1983 *Estructura agraria y vida rural en una región andina. Ollantaytambo entre los siglos XVII-XIX*. Cuzco: Bartolomé de Las Casas.

ODIO, Julio

- 1980 *Historia del movimiento obrero latinoamericano. 1. Anarquistas y socialistas, 1850-1918*. México: Nueva Imagen.

ÓNGORA, Mario

- 1960 *Origen de los inquilinos de Chile central*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

- 1980 *Estudios de historia de las ideas y de historia social*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso-Universidad Católica de Valparaíso.

GONZÁLEZ, J. René

- 1985 "Pecados virtuosos. El delito de sollicitación en la Nueva España (siglo XVIII)", en *Historias*, 11, pp. 73-83.

GONZÁLEZ, Luis

- 1968 *Pueblo en vilo. Microhistoria de San José de Gracia*. México: El Colegio de México.
- 1973 *Invitación a la microhistoria*. México: Secretaría de Educación Pública, «SepSetentas, 72».

GONZÁLEZ, Elda y R. MELLAFFE

- 1965 "La función de la familia en la historia social hispanoamericana colonial", en *Anuario del Instituto de Investigaciones Históricas*, VIII, pp. 57-71.

GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés

- 1970 *Raza y tierra. La guerra de castas y el henequén*. México: El Colegio de México.

GRAHAM, Richard y Peter H. SMITH (comps.)

- 1974 *New Approaches to Latin American History*. Austin: University of Texas.

GREENOW, Linda

- 1983 *Credit and Socioeconomic. Change in Colonial Mexico: Loans and Mortgages in Guadalajara, 1720-1820*. Boulder, Colo.: Westview.

GRIFFIN, Charles

- 1962 *Los temas sociales y económicos en la época de la independencia*. Caracas: Fundación John Boulton.

GUARDA, Gabriel

- 1980 "El servicio de las ciudades de Valdivia y Osorno, 1770-1820", en *Historia*, xv, pp. 67-178.

GUDMUNDSON, Lowell

- 1977 "Aspectos socioeconómicos del delito en Costa Rica 1725-1850", en *Revista de Historia*, III:5, pp. 101-148



- 1991 *La investigación en Colombia en las artes, las humanidades y las ciencias sociales*. Bogotá: Universidad de los Andes.

HALPERÍN-DONGHI, Tulio

- s.f. "Para un balance del estado actual de los estudios de historia latinoamericana", en *HISLA*, v, pp. 55-89.

- 1969 *Historia contemporánea de América Latina*. Madrid: Alianza.

HAMERLY, Michael

- 1973 *Historia social y económica de la antigua provincia de Guayaquil, 1763-1842*. Guayaquil: Archivo Histórico del Guamos.

HAMILL, Hugh M.

- 1966 *The Hidalgo Revolt. Prelude to Mexican Independence*. Gainesville: University of Florida Press.

HANKE, Lewis

- 1986 "The Writings of Lewis Hanke", en *Inter-American Review of Bibliography*, xxxvi:4, pp. 427-451.

HARRIS, Charles

- 1975 *A Mexican Family Empire. The Latifundio of the Sánchez Navarros, 1765-1847*. Austin: University of Texas.

HARRIS, Marvin

- 1963 *Patterns of Race in the Americas*, Nueva York: Walker.

- 1964 *A integração do negro na sociedade de classes*. São Paulo.

HARRIS, Olivia, Brooke LARSON y Enrique TANDETER (comps.)

- 1987 *La participación indígena en los mercados surandinos: estrategias y reproducción social: siglos XVI a XX*. La Paz: Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social.

JOBSBAWM, Eric J.

- 1959 *Primitive Rebels; Studies in Archaic Forms of Social Movement in the 19<sup>th</sup> and 20<sup>th</sup> Centuries*. Manchester: Manchester University Press.

- 1971 *Daedalus*, 100, pp. 20-45.

*Investigaciones contemporáneas*

- 1971 *Investigaciones contemporáneas sobre historia de México; memorias de la tercera Reunión de Historiadores mexicanos y norteamericanos*. Oaxtepec. Morelos. México: El Colegio de México-University of Texas at Austin.

JACOBSEN, Nils

- 1982 "Land Tenure and Society in the Peruvian Altiplano: Azangaro, 1770-1820". Tesis de doctorado. Berkeley: University of California.

JACOBSEN, Nils y Hans-Jürgen PUHLE (comps.)

- 1986 *The Economies of Mexico and Peru during the Late Colonial Period, 1760-1810*. Berlín: Colloquium Verlag, «Bibliotheca Ibero-Americana, 34».

JARAMILLO URIBE, Jaime

- 1965 "Mestizaje y diferenciación social en el Nuevo Reino de Granada en la segunda mitad del siglo XVIII", en *Anuario colombiano de historia social y de la cultura*, II:3, pp. 21-48.
- 1979 "Las sociedades democráticas de artesanos y la coyuntura política y social colombiana de 1848", en *Los estudios históricos de América Latina*, II, pp. 548-561.

JOSEPH, Gilbert M.

- 1990 "On the Trail of Latin American Bandits. A Reexamination of a Peasant Resistance", en *Latin American Research Review*, xxv:1, pp 7-53.

KATZ, Friedrich

- 1974 "Labor Conditions on Haciendas in Porfirian Mexico: Some Trends on Tendencies", en *The Hispanic American Historical Review*, liv:1 (feb.), pp. 1-47.

KATZ, Friedrich (comp.)

- 1988 *Riot, Rebellion and Revolution. Rural Social Conflict in Mexico*. Princeton: Princeton University Press.

KEEN, Benjamin

- 1985 "Main Currents in United States Writings on Colonial Spanish America, 1884-1984", en *The Hispanic American Historical Review*, lxv:4 (nov.), pp. 657-682.

KICZA, John. E.

- 1983 *Colonial Entrepreneurs: Families and Business in Colonial Mexico City*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- 1985 "Economic Forces and Social Development in Colonial New Spain: A Comment", en *Latin America Research Review*, xx:1, pp. 176-180.

KINSBRUNER, Jay

- 1987 *Petty Capitalism in Spanish America. The Pulperos of Puebla, Mexico City, Caracas y Buenos Aires.* Boulder, Westview.

KLEIN, Herbert S.

- 1978 *The Middle Passage. Comparative Studies in the Atlantic Slave Trade.* Princeton: Princeton University Press.
- 1986 *La esclavitud africana en América Latina y el Caribe.* Madrid.

KONETZKE, Richard

- 1946 "El mestizaje y su importancia en el desarrollo de la población hispanoamericana durante la época colonial", en *Revista de Indias*, VII.

KUBLER, George

- 1952 *The Indian Caste of Peru, 1795-1940. A Population Study Based Upon Tax Records and Census Reports.* Washington: University States Govet Print. Off.

KUETHE, Allan

- 1978 *Military Reform and Society in New Granada, 1773-1808.* Gainesville: University of Florida.
- 1986 *Cuba, 1753-1815: Crown, Military and Society.* Knoxville: University of Tennessee.

KUZNESOF, Elisabeth y R. OPPENHEIMER

- 1985 "The Family and Society in Nineteenth-Century Latin America: An Historiographical Introduction", en *Journal of Family History*, x:3, pp. 215-234.

LADD, Doris

- 1976 *The Mexican Nobility at Independence, 1780-1826.* Austin: University of Texas, «Latin American Monograph, 40».

LADERA DE DIEZ, E.

- 1990 *Contribución al estudio de la 'aristocracia territorial' en Venezuela colonial: la familia Xerez de Aristequieta, siglo XVIII.* Caracas.

LANGENBERG, Inge

- 1981 *Urbanisation und Bevölkerungsstruktur der Stadt Guatemala in der ausgehenden Kolonialzeit, eine sozial historische analyse der Stadtverlegung und ihrer Auswirkungen auf die demogra-*

*phische berufliche un soziale Gliederung der Bevölkerung, 1773-1824.* Colonia View Böhlau.

LARSON, Brooke

- 1984 *Explotación agraria y resistencia campesina en Cochabamba.* Cochabamba: Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social.
- 1988 *Colonialism and Agrarian Transformation in Bolivia: Cochabamba, 1550-1900.* Princeton: Princeton University Press.

LAVRIN, Asunción

- 1978 *Latin American Women. Historical Perspectives.* Westport-Londres: Greenwood Press, «Contributions in Women Studies, 3».
- 1989 *Sexuality and Marriage in Colonial Latin America.* Lincoln y Londres: University of Nebraska.

LENSKI, Gerhard E.

- 1966 *Power and Privilege. A Theory of Social Stratification.* Nueva York: McGraw-Hill.

*Libro jubilar*

- 1963 *Libro jubilar de Víctor Andrés Balaúnde.* Lima.

LIEHR, Reinhard (comp.)

- 1976 "Orígenes, evolución y estructura socioeconómica de la hacienda hispanoamericana", en *Anuario de Estudios Americanos*, 33, pp. 527-577.
- 1986 *La formación de economías latinoamericanas y los intereses económicos europeos en la época de Bolívar, 1800-1850.* Berlín.

LINDLEY, Richard B.

- 1983 *Haciendas and Economic Development, Guadalajara, Mexico at Independence.* Austin: University of Texas.

LOCKHART, James

- 1972 "The Social History of Colonial Spanish America: Evolution and Potential", en *Latin American Research Review*, vn:1, pp. 6-45.

LOCKHART, James y SCHWARTZ, Stuart B.

- 1983 *Early Latin America: A History of Colonial Spanish America and Brazil.* Cambridge: Cambridge University Press, «Cambridge Latin American Studies, 46».

LOMBARDI, John

- 1974 "Comparative Slave Systems in the Americas: A Critical Review", en GRAHAM y SMITH, pp. 156-174.
- 1976 *People and Places in Colonial Venezuela*. Bloomington, Indiana University.

LOWELL-GUDMUNDSON, M. A.

- 1978 *Estratificación socio-racial y económica de Costa Rica: 1700-1850*. San José.
- 1989 "Peasant, Farmer, Proletarian: Class Formation in a Smallholder Coffee Economy, 1850-1950", en *The Hispanic American Historical Review*, LXIX:2 (mayo), pp. 221-257.

LOY, Jane M.

- 1981 "Horsemen of the Tropics: A Comparative View of the Llaneros in the History of Venezuela and Colombia", en *Boletín Americanista*, XXIII:31, pp. 159-171.

LUCENA SALMORAL, Manuel

- 1982 "Los comerciantes caraqueños y sus diversas categorías: comerciantes, mercaderes, bodegueros y pulperos", en *Anuario de Estudios Americanos*, 39, pp. 251-273.

MACLEOD, Murdo J. y Robert WASSERSTROM (comps.)

- 1983 *Spaniards and Indians in Southeastern Mesoamerica. Essays on the History of Ethnic Relations*. Lincoln: University of Nebraska Press.

MACLEOD, Murdo J., Cheryl E. MARTIN y John E. KICZA

- 1985 "Material Life, Continuities, and Periodization. A Comment", en *Latin American Research Review*, XX:1, pp. 167-170.

MALVIDO, Elsa

- 1973 "Factores de despoblación y de reposición de la población de Cholula (1641-1810)", en *Historia Mexicana*, XXIII:1(89) (jul.-sep.), pp. 52-110.

MANRIQUE, Nelson

- 1981 *Campesinado y nación: las guerrillas indígenas en la guerra con Chile*. Lima.

MARCHENA FERNÁNDEZ, Juan

- 1983 *Oficiales y soldados en el ejército de América*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla.

## MARTIN, Cheryl English

- 1985 "The Dynamics of Clio: Periodization in the Social History of Colonial Mexico", en *Latin American Research Review*, xx:1, pp. 171-175.
- 1990 "Popular Speech and Social Order in Northern Mexico, 1650-1830", en *Comparative Studies Society and History*, xxxii:2, pp. 305-324.

## MATTHEWS, Robert Paul

- 1977 *Violencia rural en Venezuela, 1840-1858: antecedentes socio-económicos de la guerra federal*. Caracas: Monte Ávila Editores.

## McALISTER, Lyle

- 1963 "Social Structure and Social Change in New Spain", en *The Hispanic American Historical Review*, xliii:3 (ago.), pp. 349-370.

## McCAa, Robert

- 1983 *Marriage and Fertility in Chile. Demographic Turning Points in the Petorca Valley, 1840-1976*. Boulder: Westview
- 1984 "Calidad, Clase and Marriage in Colonial Mexico: The Case of Parral, 1788-1790", en *The Hispanic American Historical Review*, lxiv:3 (ago.), pp. 477-501.

## McCAa, Robert, S., B. SCHWARTZ y A. GRUBBESICH

- 1981 "Race and Class in Colonial Latin America: A Critique", en *Comparative Studies in Society and History*, xxi:3, pp. 421-432.

## McFARLANE, Anthony

- 1989 "The 'Rebellion of the Barrios': Urban insurrection in Bourbon Quito", en *The Hispanic American Historical Review*, lxix:2 (mayo), pp. 283-330.

## MELO, J. Orlando

- 1991 "La historia: las perplejidades de una disciplina consolidada", en GUTIÉRREZ, pp. 43-55.

## MEYER, Jean

- 1973 *Problemas campesinos y revueltas agrarias (1821-1910)*. México: Secretaría de Educación Pública, «SepSetentas, 80».

## MORENO YÁNEZ, Segundo

- 1976 *Las sublevaciones indígenas en la Audiencia de Quito desde comienzos del siglo XVIII hasta finales de la colonia*. Bonn.

MÖRNER, Magnüs

[en prensa] *Regional Reactions to State Policies in Latin America's Past*. The Johns Hopkins University Press.

- 1967 *Race Mixture in the History of Latin America*. Boston, Mass.: Little Brown.
- 1973 "The Spanish American Hacienda: A Survey of Recent Research and Debate", en *The Hispanic American Historical Review*, LIII:2 (mayo), pp. 183-216.
- 1974 "Los campesinados y los movimientos campesinos de América Latina y del Caribe en la investigación histórica", en *Latin America*, pp. 135-156.
- 1975 "La emigración española al Nuevo Mundo antes de 1810. Un informe del estado de la investigación", en *Anuario de Estudios Americanos*, xxxn, pp. 43-89.
- 1978 *Perfil de la sociedad rural del Cuzco a fines de la Colonia*. Lima: Universidad del Pacífico.
- 1979 *Historia social latinoamericana (nuevos enfoques)*. Caracas.
- 1981 "¿Comparar o criar? Fuentes alternativas de suministro de esclavos en las sociedades plantacionistas del Nuevo Mundo", en *Revista de Historia de América*, 91, pp. 37-81.
- 1982 "European Travelogues as Sources to Latin American History from the Late Eighteenth Century until 1870", en *Revista de Historia de América*, 93, pp. 91-149.
- 1983 "Economic Factors and Stratification in Colonial Spanish America with Special Regard to Elites", en *The Hispanic American Historical Review*, LXIII:2 (mayo), pp. 335-369.
- 1985 *Adventurers and Proletarians: The Story of Migrants in Latin America*. Pittsburgh: University of Pittsburgh.
- 1985a *The Andean Past. Land, Societies and Conflicts*. Nueva York: Columbia University.
- 1987 "The Indians as Objects and Actors in Latin American History", en SKAR y SALOMÓN, pp. 50-85.

MÖRNER, Magnüs (comp.)

- 1970 *Race and Class in Latin America*. Nueva York: Columbia University.

MÖRNER, Magnüs y T. SVENSSON

- 1988 *Classes, Strata and Elites. Essays on Social Stratification in Nordic and Third World History.* Gotemburgo, Suecia.

MORSE, Richard M.

- 1958 *From Community to Metropolis: A Biography of São Paulo.* Gainesville: University of Florida.
- 1973 *Las ciudades latinoamericanas. 2. Desarrollo histórico.* México: Secretaría de Educación Pública, «SepSetentas, 96-97».

MURIEL, Josefina

- 1946 *Conventos de monjas en la Nueva España.* México: Universidad Nacional Autónoma de México.

NICKEL, Herbert J.

- 1978 *Soziale Morphologie der mexicanischen Hacienda.* Wiesbaden.
- 1979 "Peonaje e inmovilidad de los trabajadores agrícolas en México", en *Anuario de Estudios Americanos*, 36, pp. 287-349.

NICOULIN, Martin

- 1973 *La genèse de Nova Friburgo. Emigration et colonisation suisse au Brésil, 1817-1827.* Friburgo: Éditions Universitaires.

O'PHELAN GODOY, Skarlett

- 1985 *Rebellions and Revolts in Eighteenth Century Peru and Upper Peru.* Colonia, Alemania.

PIETSCHMANN, Horst y G. KAHLE

- 1981 "En homenaje de R. Konetzke", en *Historiografía y Bibliografía Americanistas*, xxv, pp. 3-16.
- 1983 *Lateinamerika: Entdeckung, Eroberung, Kolonisation. Gesammelte Aufsätze.* Colonia.

PINEO, R. P.

- 1990 "Misery and Death in the Pearl of the Pacific: Health Care in Guayaquil, Ecuador, 1830-1925", en *The Hispanic American Historical Review*, LXX:4 (nov.), pp. 609-637.

PINTO RODRÍGUEZ, Jorge

- 1985 "El bandolerismo en la frontera, 1880-1920", en VILLALOBOS y PINTO, pp. 101-122.



PLATT, Tristán

- 1982 *Estado boliviano y ayllu andino. Tierra y tributo en el norte de Potosí*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

RAMÍREZ-HORTON, Susan E.

- 1986 *Provincial Patriarchs: Land Tenure and the Economies of Power in Colonial Peru*. Albuquerque: University of New Mexico Press.

REID Andrews, G.

- 1980 *The Afro-Argentines of Buenos Aires, 1800-1900*. Madison.

RIDINGS, Eugene W.

- 1985 "Foreign Predominance Among Overseas Traders in Nineteenth-Century Latin America", en *Latin American Research Review*, xx:2, pp. 3-27.

ROBINSON, David J.

- 1979 "Córdoba en 1779: la ciudad y la campaña", en *GAEA*, 17, pp. 279-312.

RODRÍGUEZ MOLAS, Ricardo

- 1968 *Historia social del gaucho*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

ROMERO, Luis Alberto

- 1978 *La sociedad de igualdad. Los artesanos de Santiago de Chile y sus primeras experiencias políticas, 1820-1851*. Buenos Aires.
- 1984 "Condiciones de vida de los sectores populares en Santiago de Chile, 1840-1895 (vivienda y salud)", en *Nueva historia: revista de historia de Chile*, III:9, pp. 3-86.

ROSENBLAT, Ángel

- 1954 *La población indígena y el mestizaje en América*. Buenos Aires.

ROSSELL-WOOD, A. R. J.

- 1985 "United States Scholarly Contributions to the Historiography of Colonial Brazil", en *The Hispanic American Historical Review*, LXV:4 (nov.), pp. 709-714.

SAFFORD, Frank

- 1976 *The Ideal of the Practical. Colombia's Struggle to Form a Technical Elite*. Austin: University of Texas.

SALAZAR VERGARA, Gabriel

- 1985 *Labradores, peones y proletarios: formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX*. Santiago.

SALVATORE, R. D. y J. B. BROWN

- 1987 "Trade and Proletarianization in the Late Colonial Banda Oriental: Evidence from the Estancia de las Vacas, 1791-1805", en *The Hispanic American Historical Review*, LXVII:3 (ago.), pp. 431-459.
- 1987a "The Old Problem of Gauchos and Rural Society", en *The Hispanic American Historical Review*, LXVII:3 (ago.), pp. 733-745.

SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás

- 1977 *La población de América Latina. Desde los tiempos precoloniales al año 2000*. Madrid: Alianza Editorial.
- 1988 *Espanoles hacia América: la emigración en masa, 1880-1930*. Madrid: Alianza Editorial.

SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Nicolás (comp.)

- 1985 *Población y mano de obra en América Latina*. Madrid: Alianza Editorial.

SCOBIE, Jannes R.

- 1974 *Buenos Aires: Plaza to Suburb, 1870-1910*. Nueva York: Oxford University Press.

SCOTT, Rebecca J.

- 1985 *Slave Emancipation in Cuba. The Transition to Free Labor, 1860-1899*. Princeton: Princeton University Press.

SEMO, Enrique

- 1978 *Historia mexicana, economía y lucha de clases*. México: Era, «Serie Popular Era, 66».

SERRERA CONTRERAS, Damián María

- 1977 *Guadalajara ganadera: estudio regional novo-hispano, 1760-1805*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla.

SIEBENMANN, Gustav (comp.)

- 1979 *La hacienda en América Latina. Su importancia histórica para la economía y la sociedad.* Diesschnhoffen, Suiza.

SKAR, Herlåd O. y Frank SALOMON (comps.)

- 1987 *Natives and Neighbors in South America. Antropological Essays.* Gotemburgo, Suecia.

*Social Fabric*

- 1979 *Social Fabric and Spatial Structure in Colonial Spanish America.* Ann Arbor.

SOCOLOW, Susan M.

- 1978 *The Merchants of Buenos Aires, 1778-1810: Family and Commerce.* Nueva York.
- 1980 "Marriage, Birth and Inheritance: The Merchants of Eighteenth Century Buenos Aires", en *The Hispanic American Historical Review*, LX:3 (ago.), pp. 387-406.
- 1984 "Recent Historiography of the Rio de la Plata: Colonial and Early National Periods", en *The Hispanic American Historical Review*, LXIV:1 (feb.), pp. 105-120.
- 1987 *The Bureaucrats of Buenos Aires, 1769-1810.* Nueva York.

OLANO, Francisco de

- 1974 *Los mayas del siglo XVIII pervivencia y transformación de la sociedad indígena guatemalteca durante la administración borbónica.* Madrid: Cultura Hispánica.
- 1986 *Historia y futuro de la ciudad iberoamericana.* Madrid.

OWELL, D.

- 1987 "La teoría y la realidad: The Democratic Society of Artisans of Bogota, 1847-1854", en *The Hispanic American Historical Review*, LXVII:4 (nov.), pp. 611-630.

ALDING, Hobart A.

- 1977 *Organized Labor in Latin America; Historical Case Studies of Workers in Dependent Societies.* Nueva York: New York University.

ALDING, Karen

- 1974 *De indio a campesino. Cambios en la estructura social del Perú colonial.* Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

ERN, Steve J. (comp.)

- 1987 *Resistance Rebellion and Consciousness in the Andean Peasant*

*World: 18th to 20th Centuries*. Madison: University of Wisconsin.

STOLCKE, Verena

- 1974 *Marriage, Class and Colour in Nineteenth-Century Cuba: A Study of Racial Attitudes and Sexual Values in a Slave Society*. Cambridge: Cambridge University Press.

STONER, Lynn K.

- 1987 "Directions in Latin American Women's History, 1977-1985", en *Latin American Research Review*, xxii:2, pp. 101-134.

SZUCHMAN, Mark D.

- 1986 "Household Structure and Political Crisis: Buenos Aires, 1810-1860", en *Latin American Research Review*, xxi:3, pp. 55-93.

TANNENBAUM, Frank

- 1947 *Slave and Citizen. The Negro in the Americas*. Nueva York: Knoph.

TAYLOR, William B.

- 1972 *Landlord and Peasant in Colonial Oaxaca*. Stanford: Stanford University Press.
- 1974 "Landed Society in New Spain: A View from the South", en *The Hispanic American Historical Review*, liv:3 (ago.), pp. 387-413.
- 1979 *Drinking, Homicide and Rebellion in Colonial Mexican Villages*. Stanford: Stanford University Press.
- 1985 "Between Global Process and Local Knowledge: An Inquiry into Early Latin American Social History 1500-1900", en ZUNZ, pp. 115-190.

TUTINO, John

- 1986 *From Insurrection to Revolution in Mexico: Social Bases of Agrarian Violence, 1750-1940*. Princeton: Princeton University Press.

TWINAM, Ann

- 1982 *Miners, Merchants and Farmers in Colonial Colombia*. Austin: University of Texas.

VALLE DE SILES, M. E., del

*Historia de la rebelión de Túpac Catari, 1781-1782*.

VAN BATH, Slicher

- 1967 "The Theory and Practice in Economic and Social History", en *A.A.G.G. Bydragen*, 14.

VAN YOUNG, Eric

- 1981 *Hacienda and Market in Eighteenth-Century Mexico: The Rural Economy of the Guadalajara Region, 1675-1820*. Berkeley: University of California.
- 1983 "Mexican Rural History since Chevalier: The Historiography of the Colonial Hacienda", en *Latin American Research Review*, xviii:3, pp. 5-61.
- 1985 "Recent Anglophone Scholarship on Mexico and Central America in the Age of Revolution (1750-1850)", en *The Hispanic American Historical Review*, LXV:4 (nov.), pp. 725-743.

VILLALOBOS, Sergio y J. PINTO (comps.)

- 1985 *Araucania. Tema de historia fronteriza*. Temuco, Chile.

VINCENS VIVES, Jaime (comp.)

- 1957 *Historia social y económica de España y América*. Barcelona: Teide, t. 4.

VOLLMER, Günter

- 1967 *Bevölkerungspolitik und Bevölkerungsstruktur im Vizekönigreich Peru zur Ende der Kolonialzeit (1741-1821)*. Berlín y Zurich.

WIGHTMAN, A. M.

- 1990 *Indigenous Migration and Social Change. The 'Forasteros' of Cuzco, 1570-1720*. Durham: Duke University.

ZEITLIN M. y R. E. RADCLIFF

- 1975 "Research Methods for the Analysis of the Internal Structure of Dominant Classes: The Case of Landlords and Capitalists in Chile", en *Latin American Research Review*, x:3, pp. 5-61.

ZULAWSKI, Ann

- 1990 "Social Differentiation, Gender and Ethnicity: Urban Indian Women in Colonial Bolivia, 1640-1725", en *Latin American Research Review*, xxv:1, pp. 93-113.

ZUNZ, Olivier

- 1985 *Reliving the Past: The Worlds of Social History*. Chapel Hill: University of North Caroline.

